MAQUINAS DE GUERRA

48

ENCICLOPEDIA DE LAS ARMAS DEL SIGLO XX

PLANETA-AGOSTINI

Portaaviones japoneses de la II guerra mundial

LOS PRIMOS S.R.L.
TODO PARA LEER
9 DE JULIO 288 - TUCUMAN

9 788 10048

Informamos a nuestros lectores que la tapa del Tomo Nº IV ha salido a la venta con el fascículo Nº 48
DICOSA S.A.
Dist. Capital: Huesca-Sanabria
Dist. Interior: D. G. P.
A 1,60

Portaaviones japoneses de la II guerra mundial

Imperial War Museum

Último superviviente de los cuatro portaaviones japoneses de primera línea en Midway, el* Hiryu *fue alcanzado, en la tarde del 4 de junio de 1942, por aviones de bombardeo en picado Douglas SBD Dauntless.

En los seis meses que siguieron al 7 de diciembre de 1941 la flota imperial japonesa llevó a cabo una de las campañas más sorprendentes de toda la historia naval. Desde el ataque a Pearl Harbor hasta la derrota de Midway, sus portaaviones demostraron ser el factor decisivo.

Japón era una auténtica potencia marítima que, al contrario que sus aliados del Eje, había comprendido las grandes posibilidades de la aviación naval. Sin embargo, y a pesar de que inició el conflicto en el Pacífico en el momento que le interesaba, no había logrado conseguir una significativa superioridad sobre EE UU respecto a los portaaviones; de cualquier modo disfrutaba de la ventaja de no tener que repartir sus once portaaviones en línea en 1941 en dos escenarios oceánicos diferentes, como en cambio, estaban obligados a hacer los estadounidenses. La agrupación en un núcleo de los seis mejores en la 1.ª flota del almirante Nagumo, fue un procedimiento muy audaz y de riesgo calculado que permitía utilizar el viejo principio del «centro de gravedad», o sea, la concentración de las fuerzas en el punto estratégicamente más importante.

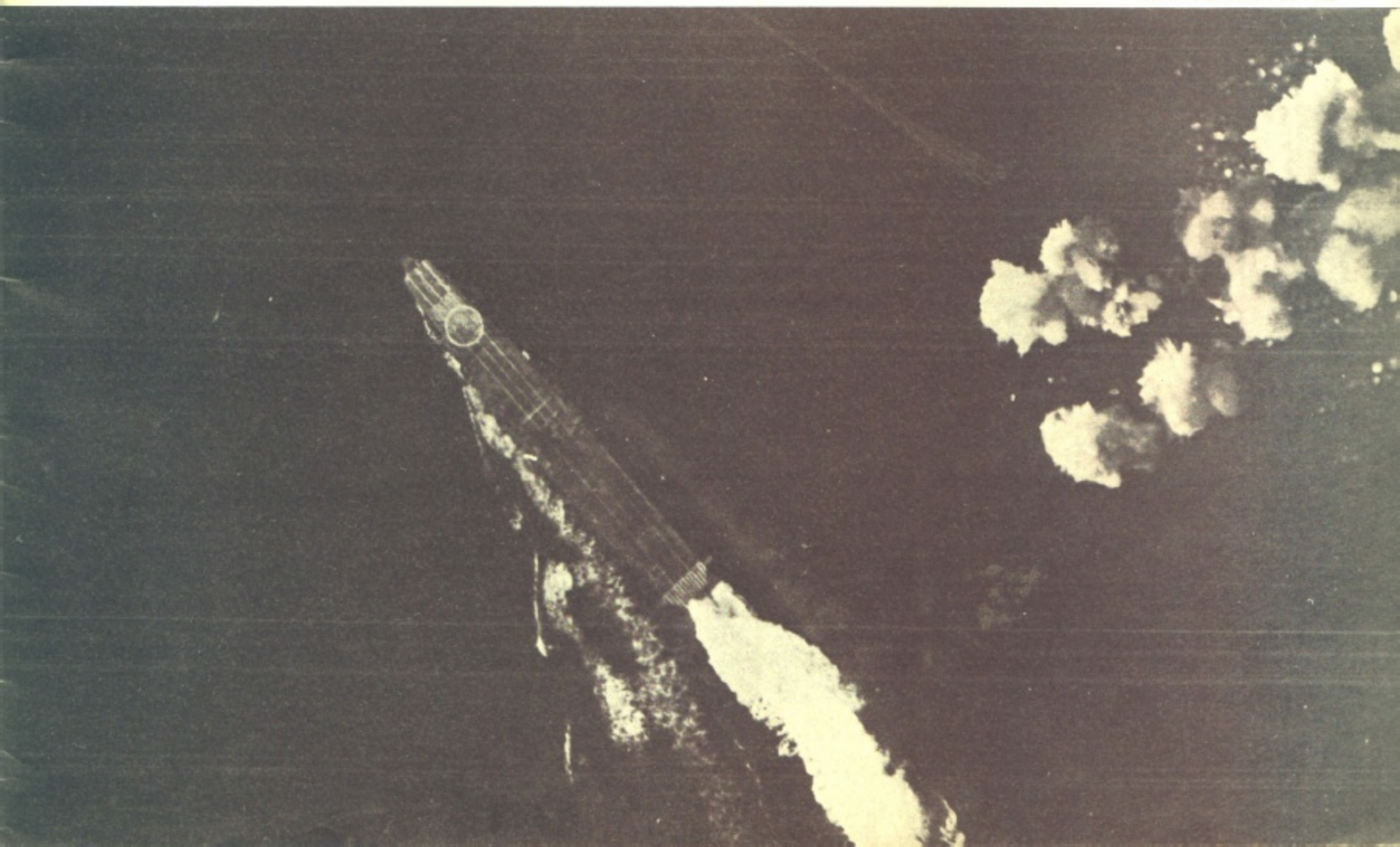
En las fases iniciales de la guerra en el Pacífico, las flotas aliadas fueron tomadas por sorpresa frecuentemente y durante un cierto período los japoneses parecieron imparables. De manera inevitable y a medida que el perímetro de sus conquistas se extendía y aumentaba la carga operativa, tuvieron que desmembrar los grupos de portaaviones.

Al mismo tiempo, los estadounidenses, empujados a la acción, preparaban su respuesta. La batalla del Mar del Coral demostró que el enemigo podía ser contenido, mientras que la victoria de Midway fue un completo triunfo del servicio de informaciones, de la organización logística y de la estrategia de EE UU.

Después de Midway, los días favorables para los japoneses estaban llegando a su fin. En el prolongado período de equilibrio que siguió, la ventaja comenzó a pasar lentamente a la otra parte. En la batalla del golfo de Leyte se produjo el inicio del desenlace final con toda la flota japonesa superviviente empeñada en una misión sin retorno, al intentar destruir la fuerza de choque del enemigo que avanzaba. Escasos de combustible, aviones y municiones, los últimos portaaviones japoneses no podían hacer otra cosa que actuar como cebo en el lugar crucial de la acción, y aunque obtuvieron un brillante éxito, este resultado fue inútil porque las fuerzas estadounidenses eran ya predominantes.

El* Akagi *a toda máquina durante la batalla de Midway. El portaaviones no sufrió ningún daño por las bombas lanzadas desde los Boeing B-17 del 431.º Grupo de Bombardeo, con base en tierra.

US Air Force-World Photo Press



JAPÓN

Hosho

El primer portaaviones de la Flota Imperial japonesa entró en servicio a finales de 1942 y surgió, como otros buques, de la transformación de otra unidad, el petrolero *Hiryu*, puesto en quilla en 1919 y a cargo de la Armada desde 1921.

El proyecto tuvo en cuenta en gran medida las sugerencias de una comisión técnica de Gran Bretaña, que incluía los detalles constructivos del portaaviones británico *Hermes* y del nuevo avión bombardero-torpedero Sopwith Cuckoo. La planta motriz original era de vapor de triple expansión y fue sustituido por turbinas tipo destructor para desarrollar una velocidad de 25 nudos y, como en el *Langley* de la Marina estadounidense, los gases de la combustión se evacuaban al exterior mediante tres chimeneas que podían abatirse de costado durante las operaciones de vuelo.

El* Hosho, *transformado de un petrolero, entró en servicio, tras la visita de una comisión técnica británica, como portaaviones en 1922, con una isla lateral –que contenía el puente de mando– eliminada al cabo de un año.

El *Hosho* fue el primer portaaviones en tener una isla –en la que se hallaba el puente de mando– eliminada, sin embargo, en 1923, porque no era del agrado de los pilotos de los aviones embarcados. Por otra parte, en conjunto, el buque resultó demasiado pequeño y no lo suficientemente estable para alojar el armamento y los aviones de la dotación. Cuando estalló la segunda guerra mundial, su grupo de vuelo se había reducido ya de 21 a doce aviones y las armas antiaéreas ligeras remplazado a los cañones originales. Ello no obstante, el *Hosho* proporcionó una experiencia inestimable para la transformación del *Akagi*, del *Kaga* y para la construcción del *Ryujo*, primer portaaviones japonés proyectado y realizado como tal. Asimismo participó en numerosas operaciones bélicas al largo de las costas chinas a finales de los años treinta y fue utilizado también como transporte de aviones durante la guerra chino-japonesa.

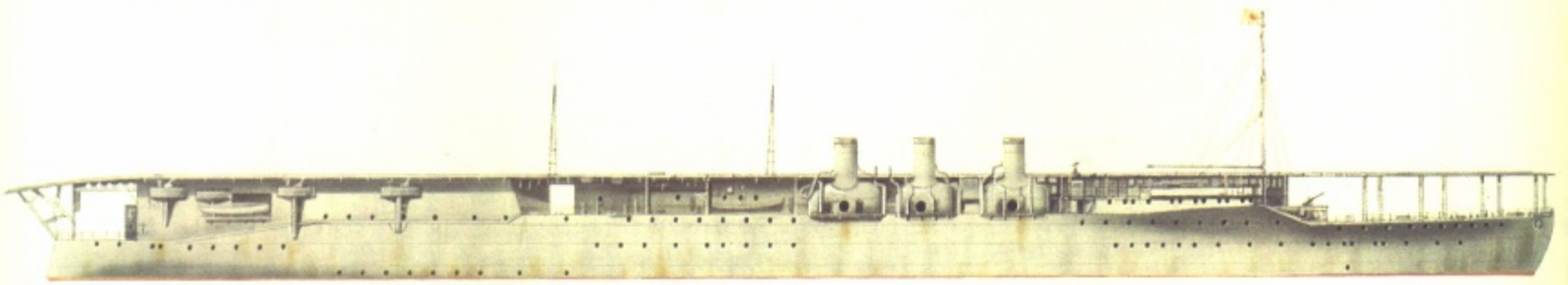
A pesar de sus defectos, esta anticuada unidad de adiestramiento constituyó, desde diciembre de 1941, junto con el *Zuiho*, la 3.ª División de portaaviones; pero, después de participar en un ciclo operativo de cuatro meses en el área de las islas Palau, fue enviada a Japón para remprender el adiestramiento de los pilotos. Regresó a la zona de operaciones para la campaña de Midway, llevando a bordo once aviones bombarderos/torpederos Nakajima B5N «Kate».

Retirada de nuevo en 1942, sufrió algunos daños tras encallar en 1944 y fue alcanzada por dos aviones estadounidenses mientras se encontraba en Kure; al final de la guerra estaba todavía a flote –uno de los pocos portaaviones japoneses supervivientes– tras cesar toda actividad en abril de 1945, a causa de la total carencia de pilotos navales.

Características

Hosho

Desplazamiento: estándar 7 470 toneladas; plena carga 10 000 toneladas.
Dimensiones: eslora total 7 470 m; manga 18 m; calado 6,2 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a dos ejes; potencia 30 000 hp.
Velocidad: 25 nudos.
Protección: indeterminada.
Armamento: en 1941, ocho montajes dobles antiaéreos de 25 mm.
Aviones: en 1942, 11 bombarderos/torpederos Nakajima B5N «Kate».
Dotación: 550 hombres.



JAPÓN

Akagi

Tras la entrada en vigor del tratado de Washington de 1922 sobre la limitación de armamentos navales, la Armada Imperial tenía que destinar al desguace algunos grandes buques que estaban en fase de construcción. Pero, a semejanza de lo anunciado por británicos y estadounidenses para sus unidades en análogas condiciones, el Estado Mayor japonés decidió transformarlas en portaaviones. Con este objetivo se eligieron dos cruceros de batalla, *Akagi* y *Amagi*, proyectados en su tiempo con un desplazamiento de 40 000 toneladas y una velocidad de 30 nudos. Iniciada la transformación en 1923, el casco de la segunda unidad resultó seriamente dañado durante el gran terremoto de Tokyo.

En marzo de 1927 finalizaron los trabajos en el *Akagi* que lo dejaron sin superestructuras, con dos pequeñas cubiertas de vuelo, dos chimeneas sobre estribor y un armamento de diez cañones de 200 mm, seis de ellos en posición baja popel en un anticuado estilo. Entre 1935 y 1938 se realizó una completa reestructuración de esta unidad que conllevó una cubierta de vuelo corrida de proa a popa y una isla de pequeñas dimensiones sobre el lado de babor, en una posición que, teóricamente, haría más ágiles las operaciones de vuelo cuando el buque navegase en formación con otros portaaviones.

Junto con su casi gemela *Kaga*, constituyó la 1.ª División de portaaviones y, como buque insignia del vicealmirante Nagumo, guió el ataque a Pearl Harbor. A continuación desempeñó la misma función en una serie de incursiones realizadas brillantemente sobre las Indias Neerlandesas, en el océano Índico y, finalmente, en la base de Darwin, un ciclo operativo que supuso el hundimiento del portaaviones británico *Hermes*.

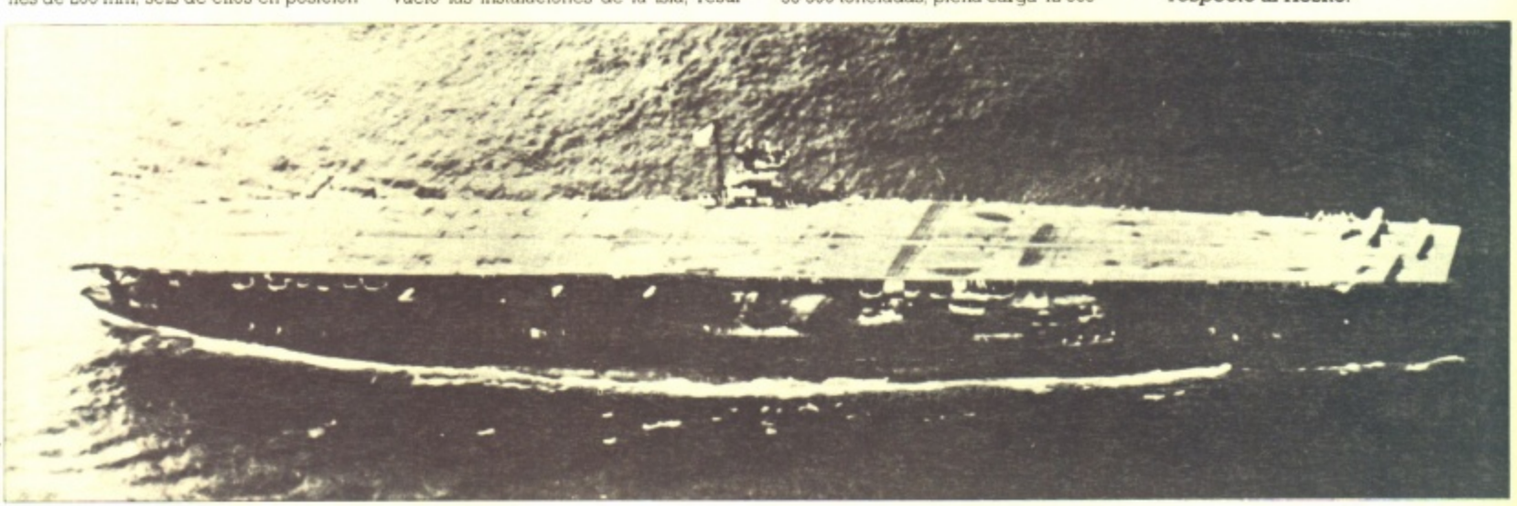
En la batalla de Midway, el 4 de junio de 1942, el *Akagi* atacó con su grupo de vuelo las instalaciones de la isla, resultando ligeramente dañado cuando, temprano en la mañana de aquel día, un torpedero estadounidense, con base en tierra, se estrelló sobre su cubierta de vuelo mientras caía al mar. A las 10,22 horas, punto de mira de los aviones del *Enterprise*, fue alcanzado dos veces con bombas; una de ellas, de 454 kg, explosionó en el hangar y provocó un gran incendio que se propagó rápidamente a las cabezas de torpedos y al combustible de los aviones que manaba de las rotas tuberías, mientras que una más pequeña, de 227 kg, inició el fuego entre los aviones situados sobre la cubierta de vuelo. En media hora, los incendios se hicieron incontrolables y el almirante Nagumo tuvo que transferir su insignia a un crucero ligero.

Características

Akagi

Desplazamiento: en 1941, estándar 36 500 toneladas; plena carga 42 000 toneladas.
Dimensiones: eslora total 260,6 m; manga 31,3 m; calado 8,6 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 133 000 hp.
Velocidad: 31 nudos.
Protección: indeterminada.
Armamento: seis cañones de 200 m; seis montajes dobles de 120 mm y 14 dobles antiaéreos de 25 mm.
Aviones: en junio de 1942, 21 cazas interceptadores Mitsubishi A6M Zero; 21 bombarderos en picado Aichi D3A «Val»; 21 bombarderos-torpederos Najakima B5N «Kate».
Dotación: 1 340 hombres.

***El* Akagi *pocos meses antes de Pearl Harbor. Con un grupo operativo embarcado formado por unos 70 aviones, el* Akagi *representó un notable avance respecto al* Hosho.**



US Navy

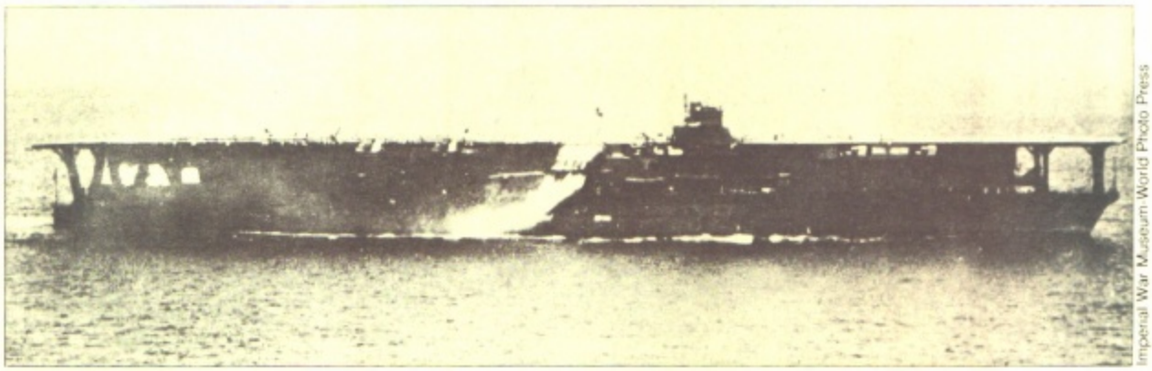
JAPÓN

Kaga

El acorazado *Kaga*, puesto en quilla en 1918 y botado en noviembre de 1921, fue incluido inmediatamente en el grupo de unidades a desguazar en virtud de las cláusulas del tratado de Washington. Sin embargo, tras los graves daños causados por el terremoto de Tokyo de septiembre de 1923 en el crucero de batalla *Amagi*, en fase de conversión en portaaviones, se le destinó a remplazarle. Los trabajos de transformación, que duraron cuatro años y medio, supusieron una unidad sin superestructuras y con dos cortas cubiertas de vuelo a proa, similar en su línea al *Akagi*, a excepción de las dos chimeneas que se encontraban al costado de estribor. En 1930 fue declarada operativa después de un largo período de pruebas, y ya en 1934 fue enviada a trabajos de modernización.

En su nueva configuración tenía indudablemente una capacidad operativa notablemente superior, con un mayor número de aviones, una pequeña isla como superestructura y, al contrario que en los portaaviones occidentales, una gran chimenea curvada por debajo del nivel de la cubierta de vuelo.

El *Kaga* fue uno de los seis portaaviones que atacaron Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941. Poco después participó, junto con el *Akagi*, en un ciclo de incursiones destructivas en las Indias Neerlandesas, en el Pacífico Meridional y en el océano Índico, destruyendo la potencia militar aliada en el primer semestre de 1942.



Imperial War Museum-World Photo Press

El 4 de junio de 1942, en Midway, después de haber respondido con éxito a los ataques estadounidenses, el *Kaga* fue alcanzado cuatro veces por bombarderos en picado Douglas SBD Dauntless del *Enterprise*. Las explosiones destruyeron, entre otros, los conductos del combustible, que estalló en llamas entre los aviones estadionados en espera, totalmente aprovisionados. Después de unos 30 minutos de lucha contraincendio tuvo que ser abandonado. Al anochecer, cuando el fuego alcanzó un depósito de municiones, el portaaviones saltó por los aires y se hundió rápidamente.

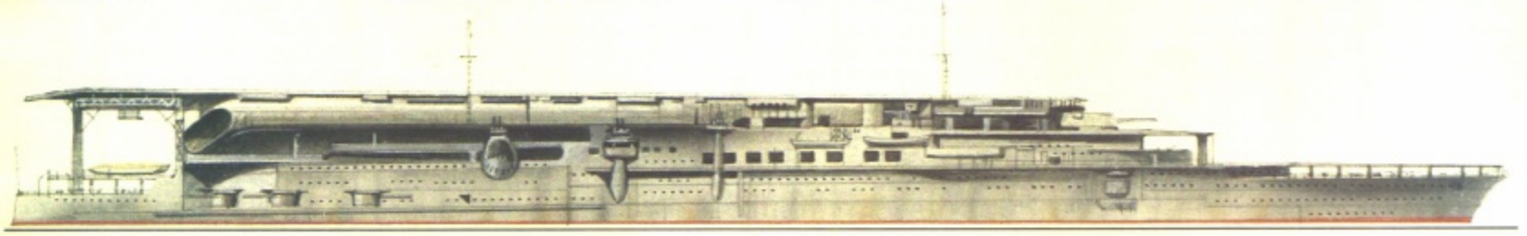
Características

Kaga

Desplazamiento: en 1941, estándar 38 200 toneladas; plena carga 43 650 toneladas.
Dimensiones: eslora total 247,6 m; eslora sobre la cubierta de vuelo 32,5 m; calado 9,5 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 127 400 hp.
Combustible: 8 208 toneladas.
Velocidad: 28,3 nudos.
Autonomía: 10 000 millas a 16 nudos.
Protección: indeterminada.
Armamento: diez cañones de 200 mm; 16 de 127 mm y ocho montajes dobles antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 90 cazas interceptadores, bombarderos en picado y bombarderos-torpederos.
Dotación: 2 016 hombres.

***El* Kaga *en su configuración bélica. Si bien podía albergar hasta un máximo de 90 aviones, normalmente el número de aparatos embarcados era de 81. El buque fue hundido por aviones Douglas SBD Dauntless del* Enterprise.**

El* Kaga *fue alistado en 1928 con una configuración carente de superestructuras y con dos cortas cubiertas de vuelo a proa de cada uno de los hangares. Esta disposición no resultó satisfactoria y fue modificada durante el proceso de modernización de 1934.



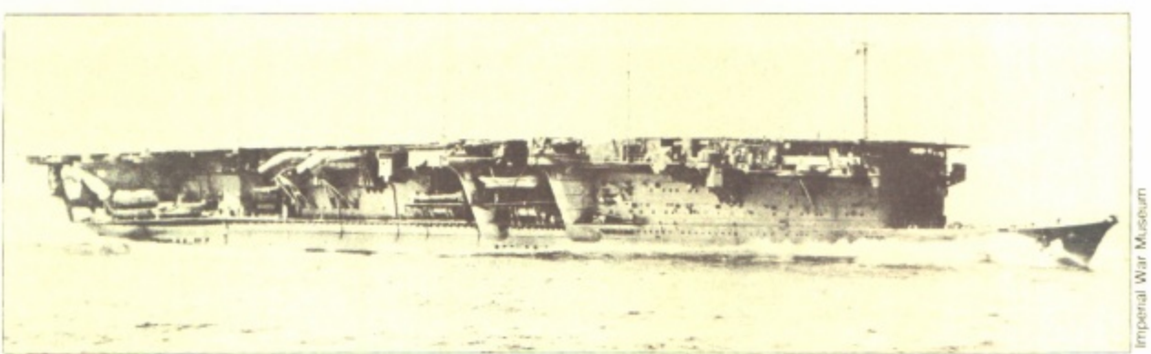
JAPÓN

Ryujo

Según las cláusulas del tratado de Washington, Japón podía tener en línea portaaviones hasta un total de 80 000 toneladas, de las que se podían excluir las unidades de este tipo con un desplazamiento inferior a las 10 000 t. De acuerdo a esta condición, el Estado Mayor de la Marina Imperial pensó que valía la pena intentar la construcción de un portaaviones de tonelaje inferior a esa cota, proyectado inicialmente con 8 000 toneladas y 24 aviones, aunque en realidad, la incorporación de un segundo hangar elevó el desplazamiento estándar a 10 150 toneladas. Sin embargo, y además de sobrepasar el tonelaje permitido, el nuevo portaaviones, bautizado *Ryujo*, alistado en 1933, era demasiado pesado para sus características, por lo que fue reestructurado dos veces, añadiendo bulges al casco para aumentar la estabilidad y eliminando algunos montajes artilleros así como el castillo proel.

El *Ryujo*, además de pocos aviones, tenía una cubierta de vuelo demasiado corta y congestionada, con tiempos de lanzamiento y recuperación muy largos en comparación con otros portaaviones; pero, al menos, la experiencia adquirida resultó útil en el proyecto del *Hiryu* y de la clase «Shokaku».

Participó activamente en los desembarcos anfibios en el archipiélago de Filipinas y en abril de 1942 realizó una serie de incursiones contra el tráfico mercante aliado; dos meses más tarde fue



Imperial War Museum

utilizado en el ciclo operativo contra las islas Aleutianas. Elegida como vanguardia para una acción combinada, cuyo objetivo era la escolta de los aprovisionamientos para las tropas amigas que defendían Guadalcanal, el *Ryujo*, escoltado por un crucero pesado y dos destructores, debía servir de cebo para atraer las fuerzas aeronavales estadounidenses lejos de la formación principal. El gambito tuvo éxito inicialmente, pero cuando a las 9,05 del 24 de agosto el buque fuese localizado, otros aviones estadounidenses avistaron también a los dos grandes portaaviones *Shokaku* y *Zuikaku*. Durante toda la tarde, el *Ryujo* sufrió el ataque de los bombarderos en picado y de los torpederos que despegaban del *Enterprise* y del *Saratoga* que, en una acción especialmente brillante, lanzaron diez bombas y dos torpedos sin sufrir ninguna pérdida. Los informes japoneses afirman que sólo un torpedo alcanzó al buque, pero el daño causado resultó suficiente para incendiarle de proa a popa. Trabado el timón, el sentenciado buque fue completamente incapaz de navegar o maniobrar.

Características

Ryujo

Desplazamiento: estándar 10 600 toneladas; plena carga 14 000 toneladas.
Dimensiones: eslora total 180 m; manga 20,8 m; calado 7,1 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a dos ejes; potencia 65 000 hp.
Velocidad: 29 nudos.
Protección: indeterminada.
Armamento: cuatro montajes dobles de 127 mm y doce montajes dobles antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 24 cazas interceptadores Mitsubishi A6M Zero y doce bombarderos.
Dotación: 924 hombres.

El* Ryujo, *que representaba un intento de limitar al máximo el desplazamiento de los portaaviones, no tuvo un gran éxito. La cubierta de vuelo era demasiado pequeña y los aviones transportados demasiado pocos para convertirlo en una eficaz unidad de primera línea.

JAPÓN

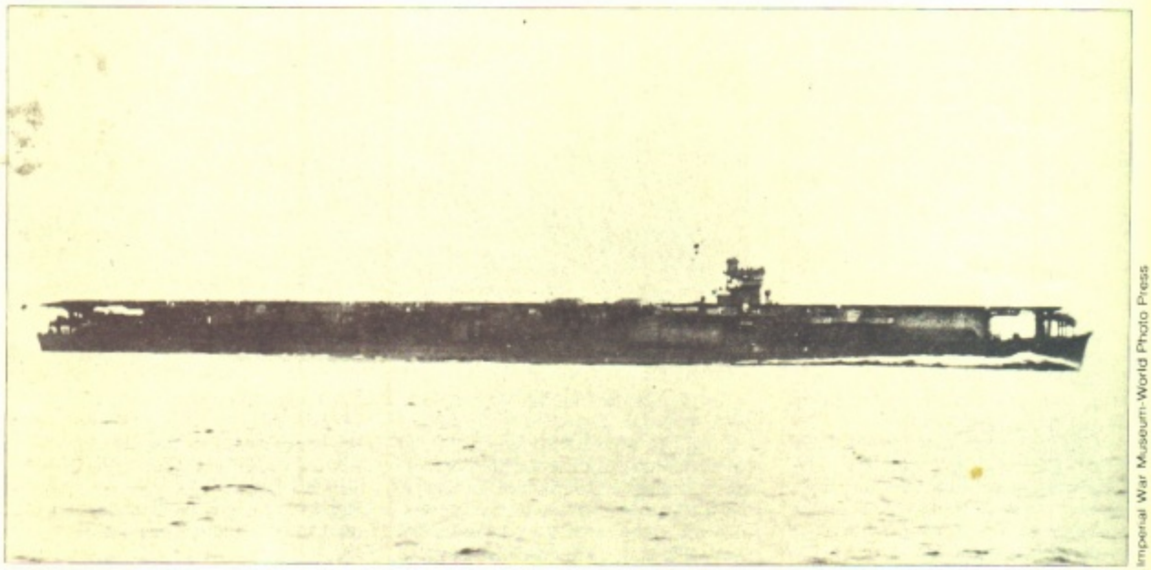
Soryu

Con la experiencia adquirida a través de la construcción y utilización de dos grandes portaaviones, de otro con un desplazamiento inferior, así como del pequeño *Hosho*, el Estado Mayor de la Armada Imperial japonesa se sentía ya capaz de planificar un proyecto normalizado para las futuras unidades de este tipo. En el marco del segundo programa de potenciación de 1934, se efectuó en ese mismo año la colocación de quilla de la primera unidad de esta serie, el *Soryu*, que zarpó a mar abierto en 1937. Dicho programa, sin embargo, debía tener en cuenta las limitaciones previstas en el tratado de Washington, en virtud del cual Japón tenía disponibles en ese momento únicamente 20 000 toneladas. El nuevo portaaviones, por ello, fue anunciado con un desplazamiento de 16 000 toneladas.

El *Soryu* tenía una única isla sobre el lado derecho y, como los precedentes, dos chimeneas inclinadas por debajo del nivel de la cubierta de vuelo. El casco era del tipo crucero para favorecer una elevada velocidad, mientras que la protección quedaba sacrificada en favor de un mayor número de aviones embarcados. De un casco excesivamente largo pero bajo sobre el agua, derivó una altura de hangares muy pequeña: 4,6 m en el superior y 4,25 en el inferior. Ambos estaban servidos por tres ascensores situados en el eje de crujía del buque y podían albergar en total 63 aviones.

Junto con su casi gemelo *Hiryu*, el *Soryu* formó la 2.ª División de portaaviones y participó en el ataque a Pearl Harbor. Poco después, junto con el grupo de los otros portaaviones rápidos, tomó parte en el ciclo operativo de seis meses que impuso el dominio japonés sobre el océano Pacífico. Con sus aviones atacó la isla de Wake, las Indias Neerlandesas, Darwin y Ceilán y fue finalmente asignado a la Flota Combinada del almirante Yamamoto que debía adueñarse de la isla de Midway en junio de 1942.

A las 10.26 del 4 de junio, 17 Douglas SBD Dauntless del *Yorktown* atacaron en picado al *Soryu* alcanzándolo con tres bombas en crujía de la cubierta de vuelo. La primera, de 454 kg, explosionó en el hangar superior y destruyó el ascensor proel; la segunda, entre los aviones situados en la cubierta; la tercera penetró en el hangar inferior antes de estallar entre el ascensor central y el popel. La mortífera combinación –normal en estos casos– de tuberías de combustible rotas y aviones repletos de bombas que saltaban por los aires produjo tal destrucción que tan sólo 20 minutos más tarde la dotación se vio obligada a abandonar el buque. El incandescente casco permaneció a flote durante otras ocho horas, pero al anochecer sus pañoles hicieron explosión y se fue a pique.



Imperial War Museum-World Photo Press

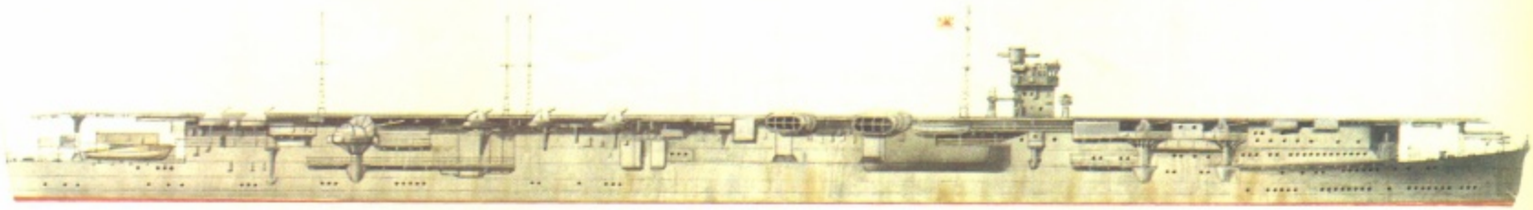
El Soryu, *fotografiado durante un periodo de pruebas de mar en enero de 1938, sirvió como modelo para la mayor parte de los proyectos siguientes de portaaviones japoneses. Rápido, con un grupo de vuelo potente, carecía, sin embargo, de protección y por ello no era adecuado para encajar serios daños. Resultó hundido por aparatos del portaaviones estadounidense* Yorktown.

El Soryu, *capaz de desarrollar una velocidad de 34,5 nudos, podía embarcar de 60 a 70 aviones. Como característica común a los portaaviones japoneses, tenía dos chimeneas inclinadas bajo el nivel de la cubierta de vuelo.*

Características

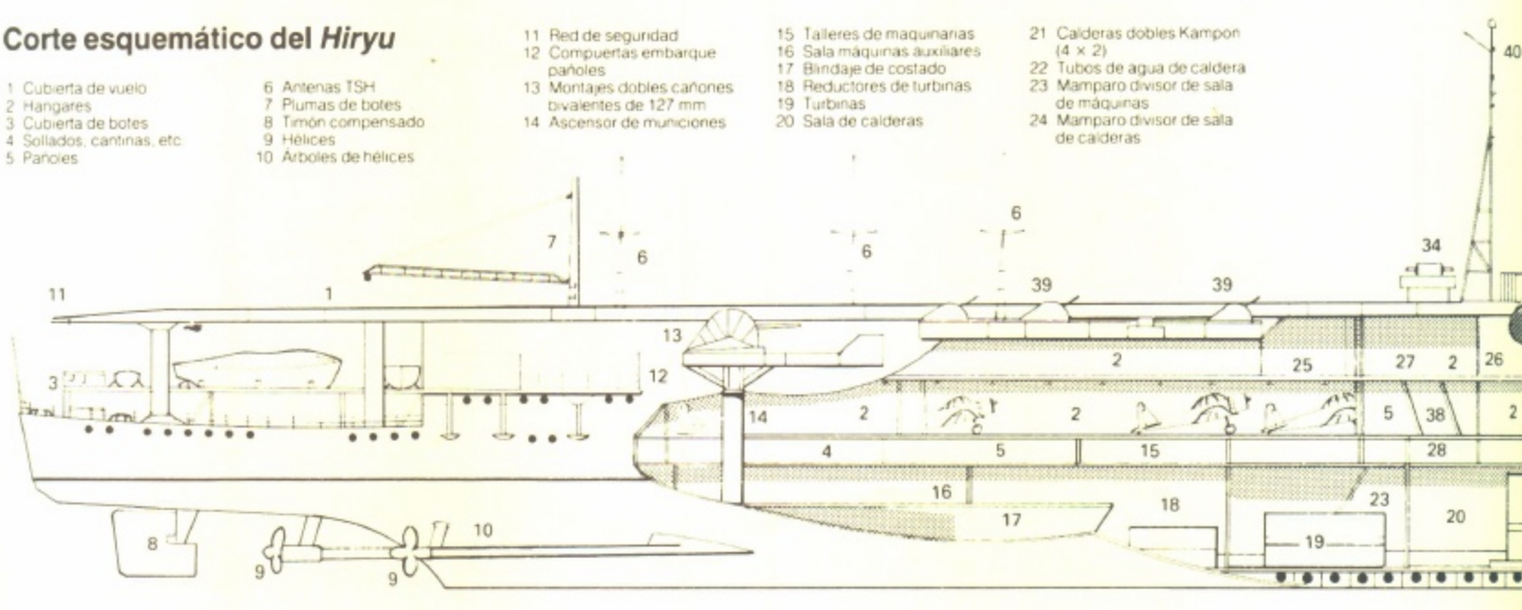
Soryu

Desplazamiento: estándar 15 900 toneladas; plena carga 19 800 toneladas.
Dimensiones: eslora total 227,5 m; manga 21,3 m; calado 7,6 m.
Planta motriz: turbinas a vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 152 000 hp.
Velocidad: 34,5 nudos.
Autonomía: 7 750 millas a 18 nudos.
Protección: indeterminada.
Armamento: seis montajes dobles de 127 mm y 14 dobles antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 21 cazas interceptadores Mitsubishi A6M Zero, 21 bombarderos en picado Aichi D3A «Val», 21 bombarderos-torpederos Nakajima B5N «Kate».
Dotación: 1 100 hombres.



Corte esquemático del *Hiryu*

1 Cubierta de vuelo
2 Hangares
3 Cubierta de botes
4 Sollados, cantinas, etc.
5 Pañoles
6 Antenas TSH
7 Plumas de botes
8 Timón compensado
9 Hélices
10 Árboles de hélices
11 Red de seguridad
12 Compuertas embarque pañoles
13 Montajes dobles cañones bivalentes de 127 mm
14 Ascensor de municiones
15 Talleres de maquinarias
16 Sala máquinas auxiliares
17 Blindaje de costado
18 Reductores de turbinas
19 Turbinas
20 Sala de calderas
21 Calderas dobles Kampon (4 × 2)
22 Tubos de agua de caldera
23 Mamparo divisor de sala de máquinas
24 Mamparo divisor de sala de calderas



JAPÓN

Hiryu

El resultado insatisfactorio del *Ryujo* y la experiencia adquirida con el *Soryu* llevaron a sensibles modificaciones en la realización de los portaaviones siguientes del segundo programa de potenciación. Mientras que la planta motriz y las dimensiones de los hangares permanecieron inalteradas, el casco fue alargado y se aumentó la autonomía en unos 4 800 km. Como una característica negativa permaneció la pequeña isla proyectada sobre babor, como en el *Akagi*, con la intención de posibilitar maniobras de vuelo simultáneas cuando el buque operase en pareja con un portaaviones con la isla sobre el costado de estribor (por ejemplo, el *Soryu*) porque la rotación del circuito de apontaje de sus aviones –a derecha, en sentido horario– resultaría opuesta a la de la otra unidad. En la práctica, la mayor turbulencia que se generaba como consecuencia del alargamiento de la cubierta, provocó un número tan elevado de accidentes, superior a los registrados en el *Soryu*, que la idea no encontró a partir de entonces aplicación práctica. En general, sin embargo, el *Hiryu* podía considerarse competitivo en los encuentros con unidades similares de otros países.

Durante todo el período que permaneció en línea, formó con el *Soryu* la 2.ª División de portaaviones de la 1.ª Flota y participó en el ataque a Pearl Harbor. Después, la división navegó hacia la isla de Wake, donde contribuyó a eliminar la resistencia de la guarnición; posteriormente desde las islas Palau, en enero de 1942, proporcionó la cobertura necesaria para la ocupación de las Molucas, que representó el preludio de la conquista de las Indias Neerlandesas.

Después de un ciclo operativo en el océano Índico, los dos portaaviones fueron sometidos a un período de reformas para ponerlos a punto con vistas a la campaña de Midway. El 4 de junio despegaron del *Hiryu* 18 «Kate» y nueve «Zero» para realizar un ataque al amanecer sobre la isla, perdiéndose ocho y dos de ellos, respectivamente. Mientras se efectuaba esta acción, bombarderos en picado del Cuerpo de Infantería de Marina estadounidense alcanzaron al portaaviones, causando pérdidas y daños. Sin embargo, no fue avistado por la oleada de aviones estadounidenses que pusieron fuera de combate al *Akagi*, *Kaga* y *Soryu*, cerca de una hora después de que 18 de sus bombarderos en picado hubieran alcanzado al *Yorktown*.

Por la tarde, 24 aparatos de bombardeo en picado del *Enterprise* cogieron al *Hiryu* por sorpresa: cuatro bombas cayeron sobre la cubierta de vuelo. En breve, el fuego escapaba al control de los equipos contraincendios mientras el buque seguía navegando a 28 nudos. Después de seis horas de inútil lucha se dio, finalmente, la orden de abandono. Permaneció a flote otras doce horas, yéndose a pique al día siguiente con la pérdida de 416 hombres.

Imperial War Museum

El* Hiryu, *fotografiado al largo de Tateyama durante las pruebas de mar en abril de 1939. Derivó del proyecto mejorado del* Soryu, *con una mayor autonomía.

El* Hiryu *se diferenciaba del* Soryu *por una mayor manga que permitía una dotación superior de combustible. También tenía una coraza más adecuada y el castillo de proa era de más alto bordo, lo que garantizaba mejores cualidades marineras.

Características

Hiryu

Desplazamiento: estándar 17 300 toneladas; plena carga 21 900 toneladas.

Dimensiones: eslora total 227,4 m; manga 22,3 m; calado 7,8 m.

Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 152 000 hp.

Velocidad: 34,4 nudos.

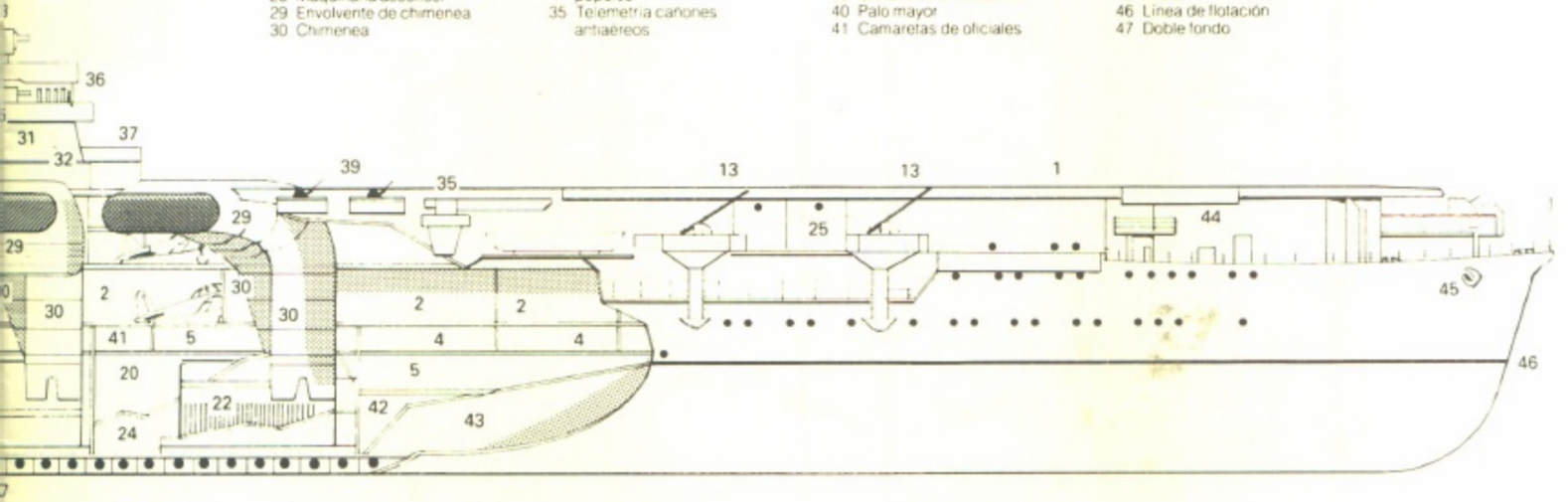
Protección: indeterminada.

Armamento: seis montajes dobles de cañones de 127 mm bivalentes; siete montajes triples y cinco dobles antiaéreos de 25 mm.

Aviones: 64.

Dotación: 1 100 hombres.

25 Compuertas ventilación hangares
26 Cortafuegos
27 Ascensor
28 Maquinaria ascensor
29 Envolvente de chimenea
30 Chimenea
31 Puente
32 Centro de mando
33 Telemetría principal
34 Telemetría para cañones popeles
35 Telemetría cañones antiaéreos
36 Puente de navegación
37 Puente de control de vuelos
38 Pañoles de aviación
39 Cañones a a. de 25 mm
40 Palo mayor
41 Camaretas de oficiales
42 Combustible de aviación
43 Combustible
44 Refugio de tripulaciones de cubierta de vuelo
45 Ancla
46 Línea de flotación
47 Doble fondo



JAPÓN

Shokaku

La declaración de desvinculación de los tratados internacionales que limitaban el desplazamiento de las unidades de la flota, a finales de 1936, permitió a Japón proyectar portaaviones que respondían a los requisitos operativos formulados por el Estado Mayor de la Armada. Según el programa de potenciación de 1937, debían construirse dos nuevas unidades de la clase «Shokaku», similares en sus líneas esenciales al *Hiryu*, pero con un desplazamiento más elevado.

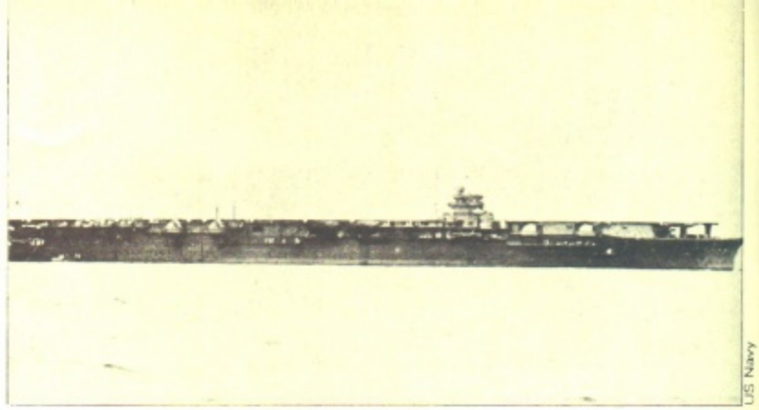
En su construcción se intentó evitar las deficiencias observadas en las unidades precedentes y, además de la instalación de dos catapultas, se diseñaron hangares más amplios, adecuados para 75 aparatos en lugar de los 63 anteriores. Con una planta motriz mucho más potente y una dotación de combustible de 5 000 toneladas, era capaz de permanecer en el mar con una autonomía de unos 16 000 km.

Las unidades clase «Shokaku», probablemente los mejores portaaviones existentes en la época de su entrada en línea, dotados con un potente armamento antiaéreo, tenían su principal defecto en la vulnerabilidad del sistema de distribución del combustible.

El *Shokaku*, iniciado a fines de 1937, entró en línea en agosto de 1941. Participó en el ataque a Pearl Harbor, pero su personal de vuelo estaba todavía en fase de adiestramiento, sin experiencia específica, y por ello se les asignó el bombardeo de los aeropuertos de la isla de Oahu. Con su gemelo *Zuikaku* formó posteriormente la 5.ª División de portaaviones y, en los primeros meses de 1942 inició las operaciones en alta mar.

En el curso de la batalla del mar del Coral, el 8 de mayo de 1942, el *Shokaku* resultó alcanzado de pleno por una oleada de aviones del *Yorktown*, presa de grandes incendios se salvó a duras penas y tuvo que regresar al Japón para ser reparado. Las pérdidas más graves, sin embargo, consistieron en la destrucción de 86 aviones y de gran parte de los pilotos, de forma que ninguna de las dos unidades de la 5.ª División pudo participar en la batalla de Midway al mes siguiente. El 4 de julio el *Shokaku* y el *Zuikaku* se unieron al portaaviones ligero *Zuiho* en la 1.ª División, de reciente constitución, y en la batalla de las Salomón Orientales dañaron al *Enterprise*, pero también esta vez sufrió pérdidas de aparatos y pilotos. El 26 de octubre el *Shokaku* resultó gravemente dañado.

En el curso de la batalla del mar de las Filipinas, el 19 de junio de 1944, alcanzada por tres torpedos lanzados por el submarino estadounidense *Cavalla*, presa de las llamas alimentadas por el combustible que manaba de las tuberías, la unidad saltó por los aires y se hundió.



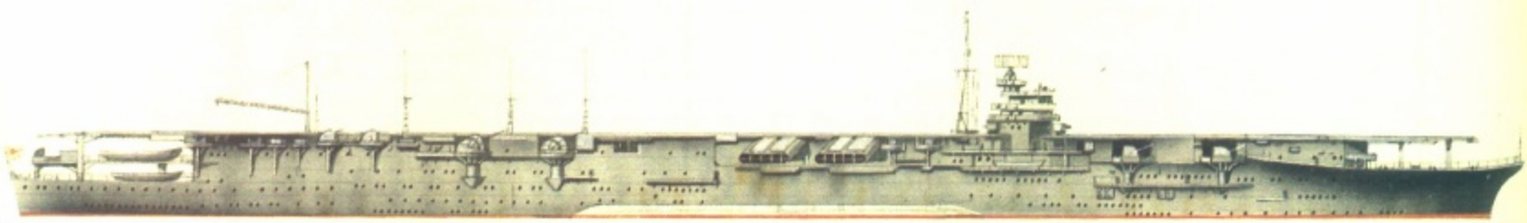
US Navy

El* Shokaku *en agosto de 1941 durante el curso de las pruebas de aceptación. Capaz de albergar un número superior de aviones al* Hiryu *y* Soryu, *el portaaviones había superado, además, los defectos encontrados en estas dos unidades. La velocidad era superior a los 34 nudos y se incrementó la protección muy sensiblemente.

Características

Shokaku

Desplazamiento: estándar 25 675 toneladas; plena carga 32 000 toneladas.
Dimensiones: eslora total 257,5 m; manga 26 m; calado 8,9 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 160 000 hp.
Velocidad: 34,2 nudos.
Protección: cintura 215 mm; cubierta 170 mm.
Armamento: ocho montajes dobles de cañones de 127 mm bivalentes; doce montajes triples antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 27 cazas interceptadores; 27 bombarderos en picado; 18 bombarderos-torpederos.
Dotación: 1 660 hombres.



JAPÓN

Zuikaku

El *Zuikaku*, segunda unidad de la clase «Shokaku», puesta en quilla en mayo de 1938, entró en línea en septiembre de 1941, reuniéndose con su gemela en la 5.ª División de portaaviones y operando conjuntamente en los tres años siguientes. La todavía relativa inexperiencia del personal de vuelo de esta división no permitió a las dos unidades asumir un papel determinante en el ataque a Pearl Harbor; en cambio ya eran totalmente operativas cuando la 5.ª División inició un ciclo de destructoras incursiones sobre las posiciones británicas de la isla de Ceilán. A continuación, se separaron de la fuerza principal de los portaaviones y se dirigieron a Truk, desde donde proporcionaron la necesaria cobertura aérea a la operación anfibia sobre Port Moresby el 1 de mayo de 1942.

En la batalla del mar del Coral, la división obtuvo una victoria táctica al hundir al *Lexington*, pero desperdició tiempo y esfuerzos en echar a pique un destructor y un buque nodriza de escuadra, confundidos con un crucero y un portaaviones. Una oleada de 24 «Kate» y 36 «Val» no lograron penetrar a través del sistema defensivo de la formación estadounidense y análogamente, el 18 de mayo, un ataque estadounidense contra el *Zuikaku* falló porque la unidad japonesa, navegando en medio de un turbión, no fue localizada. Aunque no resultó dañado, el portaaviones tuvo que regresar a Japón para poder completar y adiestrar el necesario personal de vuelo. Por consiguiente, la 5.ª División no tomó parte en la batalla de Midway y en julio de 1942 se fundió con la 1.ª División.

En el curso de la batalla de las Salomón Orientales, el 24 de agosto, el *Zuikaku* dañó al *Enterprise*, pero a expensas de sensibles pérdidas. En junio de 1944, salvado de la carnicería del mar de Filipinas y asignado a la reconstituida 3.ª División, participó en el intento, sin esperanzas, de atraer a los rápidos portaaviones estadounidenses lejos del golfo de Leyte. Las unidades japonesas zarparon el 20 de octubre y, cuatro días más tarde, el *Zuikaku* lanzó su último ataque aéreo contra el enemigo. Todos los aviones fueron derribados y 24 horas después, los pilotos estadounidenses se tomaron la revancha al hundir los cuatro portaaviones enemigos en la batalla de cabo Engaño. El *Zuikaku* se convirtió en el objetivo principal; cerca de 80 aparatos atacaron por todas partes con bombas y torpedos. Alcanzado casi inmediatamente por uno de ellos, el buque comenzó a escorarse sensiblemente; algunas horas más tarde, tocado con siete torpedos y cuatro bombas por una segunda oleada de más de cien aviones, se dio la voltereta y se fue a pique.

Características

Zuikaku

Desplazamiento: estándar 25 675 toneladas; plena carga 32 000 toneladas.
Dimensiones: eslora total 257,5 m; manga 26 m; calado 8,9 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 160 000 hp.
Velocidad: 34,2 nudos.
Protección: cintura 215 mm; puente 170 mm.
Armamento: ocho montajes dobles de cañones de 127 mm bivalentes; doce montajes triples antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 27 cazas interceptadores; 27 bombarderos en picado; 18 bombarderos-torpederos.
Dotación: 1 660 hombres.

El* Zuikaku, *sobrevivió cuatro meses más a su gemelo* Shokaku, *y se perdió al largo de cabo Engaño durante una de las fases de la batalla del golfo de Leyte. Mientras el buque se hundía, los hombres de la dotación adoptaron la posición de saludo a la bandera de combate que se arriaba.

Imperial War Museum

Pearl Harbor

La mañana del 7 de diciembre de 1941 era el inicio de un tranquilo domingo más para la Flota del Pacífico estadounidense. La mayoría del personal gozaba de permisos de fin de semana y los buques estaban despreocupadamente amarrados en la quieta bahía. Pero tan idílica escena quedó rota por la aparición de los aviones embarcados japoneses, despegados desde los portaaviones de Nagumo.

La expansión japonesa en el continente asiático, en el curso de los años treinta, había provocado notables reacciones en el mundo occidental. Una de las consecuencias fue el incremento de la flota estadounidense, similar a la del Imperio del Sol Naciente que, sin embargo, carecía de los recursos naturales de petróleo crudo necesarios para un conflicto de larga duración, así como de la mayor parte de las materias primas esenciales. Es más, sentía vivamente la necesidad de lo que los alemanes llamaban «Lebensraum», el espacio vital. En 1940, después de la capitulación de Francia, Japón entrevió la oportunidad que tenía delante e invadió Indochina; Occidente, como medida de disuasión, embargó sus aprovisionamientos de petróleo.

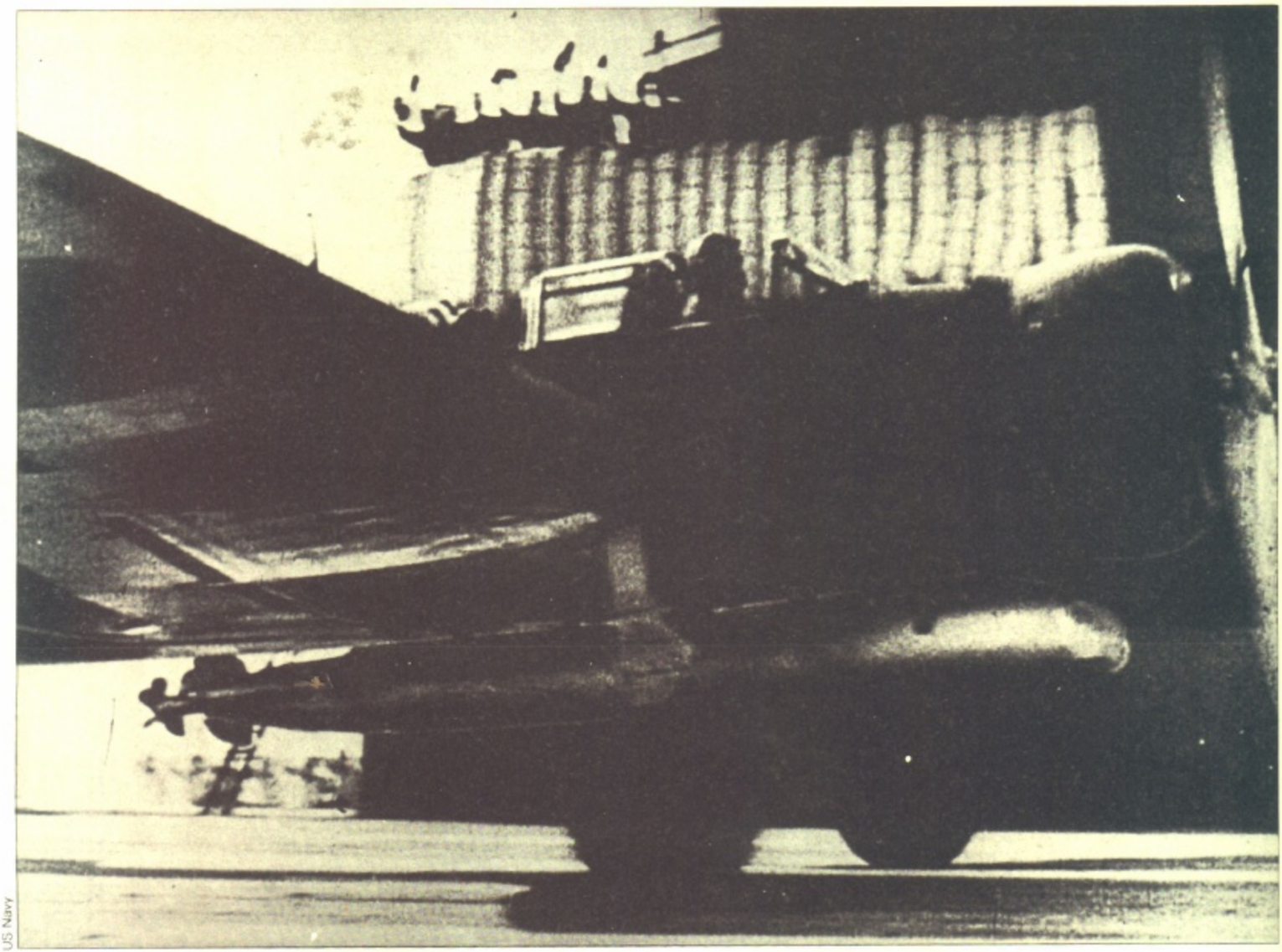
Ante esta circunstancia no había ninguna posibilidad para Japón de dar marcha atrás sin una pérdida inaceptable de prestigio. Europa se había convertido en un estado casi totalmente dependiente de Alemania; la mayor potencia colonial de Extremo Oriente, los Países Bajos, también había caído, y la derrota de Gran Bretaña parecía ya una simple cuestión de tiempo. Con una guerra breve, pero intensa, hubiera sido posible adquirir los territorios que el Imperio necesitaba, como la península de Malaca, el archipiélago de Filipinas, las Indias Neerlandesas y un perímetro defensivo constituido por las islas más exteriores a estos territorios vitales. Unicamente era temible la flota estadounidense y ésta podía ser neutralizada con un ataque preventivo a Pearl Harbor, la gran base en las islas Hawai. Asimismo era lícito pensar que EE UU, ante el hecho consumado y la perspectiva de la guerra en dos frentes oceánicos, optaría por aceptar la tendencia de los grupos políticos aislacionistas, tan fuertes en el país.

Una vez adoptada la decisión, se procedió a la planificación con gran cuidado y rapidez. Conociendo bien la geografía de Pearl Harbor, los japoneses perfeccionaron sus disposiciones tácticas –que preveían la utilización de aviones únicamente en la operación– con maniobras muy exhaustivas prolongadas durante meses.

Respecto al armamento de los aviones, se añadieron aletas estabilizadoras a los proyectiles de los cañones navales de 356 mm, que se convirtieron en bombas aéreas de 800 kg, más eficaces que las normales, deficientes en cuanto a su poder perforante; por otra parte, los torpedos normalizados de 400 mm fueron provistos de aletas de madera para limitar la caída inicial que, si era profunda, podría provocar el hundimiento en el lecho fangoso de las someras aguas del puerto.

US Navy

Para los pilotos japoneses, la vista de tantos buques potentes envueltos en llamas, significaba una gran victoria. En efecto, la flota estadounidense del Pacífico recibió un golpe muy duro, pero afortunadamente los portaaviones –unidades extremadamente importantes– no estaban en Pearl Harbor y se salvaron de la destrucción.



US Navy

Amanecer del 7 de diciembre de 1941. Un bombardero-torpedero* Nakajima B5N *despega del* Hiryu. *Los tiempos de las distintas fases del ataque fueron estudiados para crear la máxima confusión; las primeras oleadas debían llegar al objetivo cuando los estadounidenses, recién levantados, desayunaban.

La importancia de la operación sobre Pearl Harbor era tal que se asignaron para este cometido a los seis mejores portaaviones en servicio: *Akagi* (buque insignia del vicealmirante Nagumo) *Kaga, Soryu, Hiryu, Shokaku* y *Zuikaku*, con un conjunto orgánico de aviones, elevado para la ocasión a 430 ejemplares, de tres tipos fundamentales: *Aichi D3A* para el ataque en picado, *Nakajima B5N* bombarderos/torpederos y *Mitsubishi A6M* cazas interceptadores. No se preveía ninguna acción de superficie y, de cualquier modo, las unidades de apoyo disponibles eran únicamente dos buques de batalla, tres cruceros (dos de ellos embarcaban cinco hidroaviones de reconocimiento cada uno) y nueve destructores.

La fuerza de ocupación se reunió con el mayor secreto en un remoto fondeadero de las islas Curiles y debido a la gran distancia del objetivo –mayor incluso que la geográfica porque la formación no utilizó una trayectoria recta para la aproximación– fue necesario emplear algunas unidades de reaprovisionamiento. La fuerza zarpó el 26 de noviembre de 1941 y se dirigió muy al norte, lejos de las rutas seguidas normalmente por los buques mercantes, fuera del radio de acción de los hidroaviones de reconocimiento de la flota estadounidense (Consolidated PBY) que operaban desde la isla de Midway y navegó a favor de las pésimas condiciones meteorológicas. Se enviaron algunos submarinos en avanzada descubierta para explorar las zonas marítimas a cruzar.

Se inicia el ataque

El 1 de diciembre Nagumo recibió la orden ejecutiva para la acción; dos días después, al noroeste de las Hawai, los portaaviones se aprovisionaron de combustible y, sin haber sido descubiertos, iniciaron la aproximación final hacia el norte, a 25 nudos, hasta el lugar de lanzamiento de los aviones que, para producir el máximo efecto, debían llegar a Pearl Harbor coincidiendo con la hora del desayuno del domingo 7 de diciembre de 1941. La tarde anterior, el almirante japonés conoció la última relación actualizada de la situación de los buques estadounidenses en el puerto y su decepción fue grande al comprobar que los portaaviones no estaban presentes en él.

A este respecto, el servicio de información no se mostró muy eficaz puesto que de los cinco buques de este tipo que se consideraban presentes en el Pacífico, dos operaban en ese período en el océano Atlántico. De los tres restantes, el *Saratoga* navegaba por la costa occidental de EE UU, mientras que los dos de Pearl Harbor, el *Enterprise* y el *Lexington*, se hallaban lejos, mientras entregaban aviones en las islas de Wake y Midway.

De cualquier modo, aproximándose al punto de lanzamiento –445 km al norte de las Hawai– los japoneses sabían ya con certeza que los blancos en el puerto eran muy numerosos: ocho acorazados, ocho cruceros, 29 destructores y 40 unidades de diverso tipo, incluidos los buques auxiliares.

Al amanecer, los primeros en despegar fueron cuatro hidroaviones *Aichi E13A* «Jake» de los cruceros, con la misión de explorar la ruta de aproximación. Debido a que las condiciones del tiempo comenzaban a empeorar, la maniobra se inició con anticipación respecto a la hora fijada; antes de las 6,00 volaban ya en formación hacia Pearl Harbor 183 aparatos.

Mientras los 40 bombarderos/torpederos, 51 bombarderos en picado, 49 bombarderos de cota y 43 cazas de escolta se aproximaban, los buques estadounidenses estaban todavía inmersos en el sueño después de las diversiones de la noche del sábado, ignorantes de lo que iba a ocurrir. La localización de los aviones japoneses por un radar de vigilancia no provocó ninguna reacción, hecho que es objeto de polémica todavía hoy. Probablemente, a semejanza de lo que ocurrió a continuación en la isla de Savo, el motivo está, simplemente, en la incredulidad general sobre la improbabilidad de un suceso de este tipo.

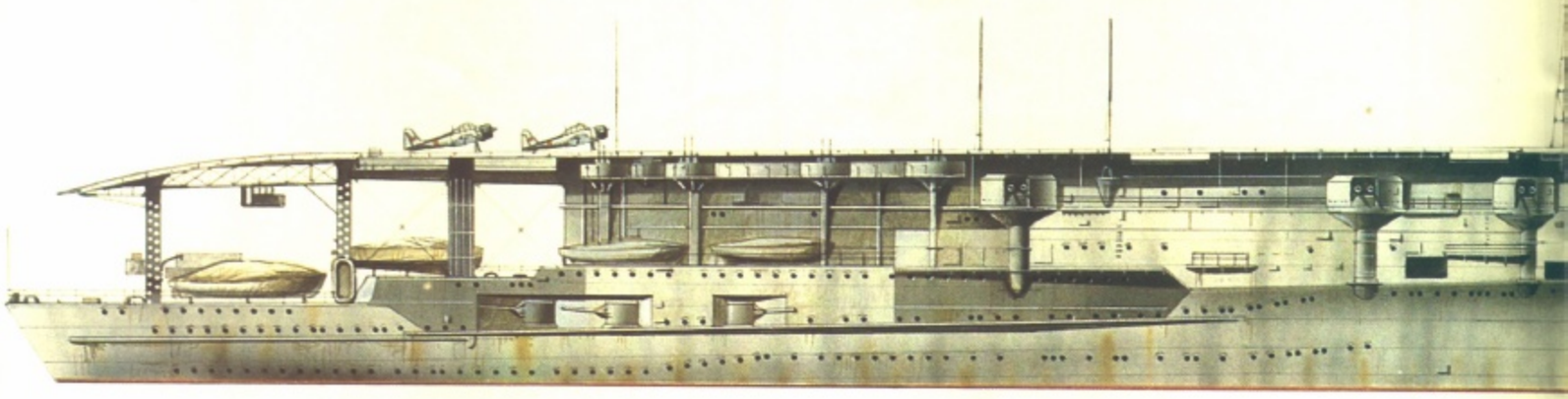
US Navy

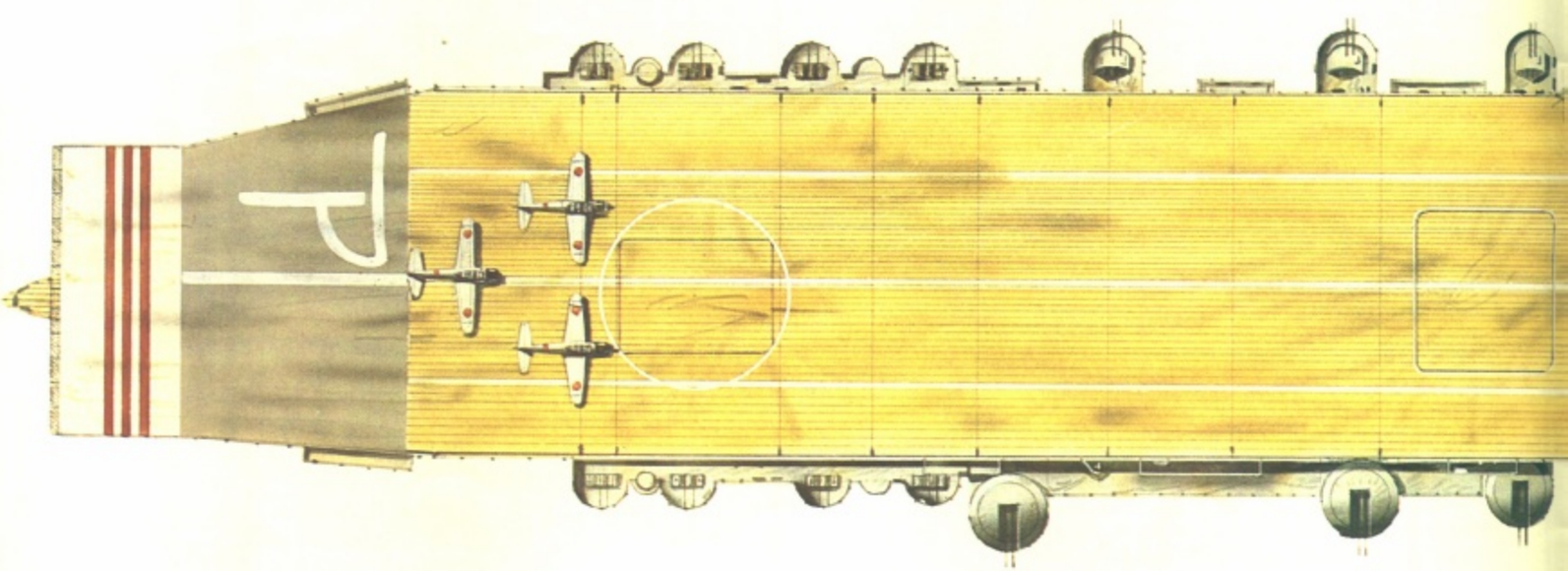
Una fotografía de la isla de Ford (arriba) tomada por los japoneses en la fase inicial del ataque. Se observa la explosión de una bomba o torpedo detrás de los acorazados Oklahoma *y* West Virginia. *El mapa (derecha) indica la disposición de las unidades mayores en Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941.*

A las 7,55 un auténtico desastre se desató sobre Pearl Harbor; la flota estadounidense, con la mayor parte de su personal en tierra, se encontró de manera imprevista en estado de guerra en su misma base. Las formaciones aéreas japonesas se subdividieron; algunos grupos se dirigieron hacia los aeropuertos de la isla para neutralizar más de 400 aparatos dispuestos en sus pistas, alcanzándose plenamente el objetivo, pues en seis aeródromos se destruyeron unos 200 y otros 160 fueron dañados; sólo unos pocos lograron despegar.

Simultáneamente, el drama principal se desarrollaba en la parte central del puerto, próximo a la isla de Ford, en la llamada «Línea de los acorazados», donde individualmente o de dos en dos, estaban anclados siete acorazados y algunas unidades auxiliares, que brillaban al primer sol de la mañana. Inmóviles y sin reaccionar, podían parecer blancos fáciles aunque, en realidad, su posición obligaba a una perfecta ejecución y sincronía en los ataques, ya que la distancia entre ellos y la orilla opuesta era únicamente de 800 m. Los pilotos japoneses, bien adiestrados, estuvie-

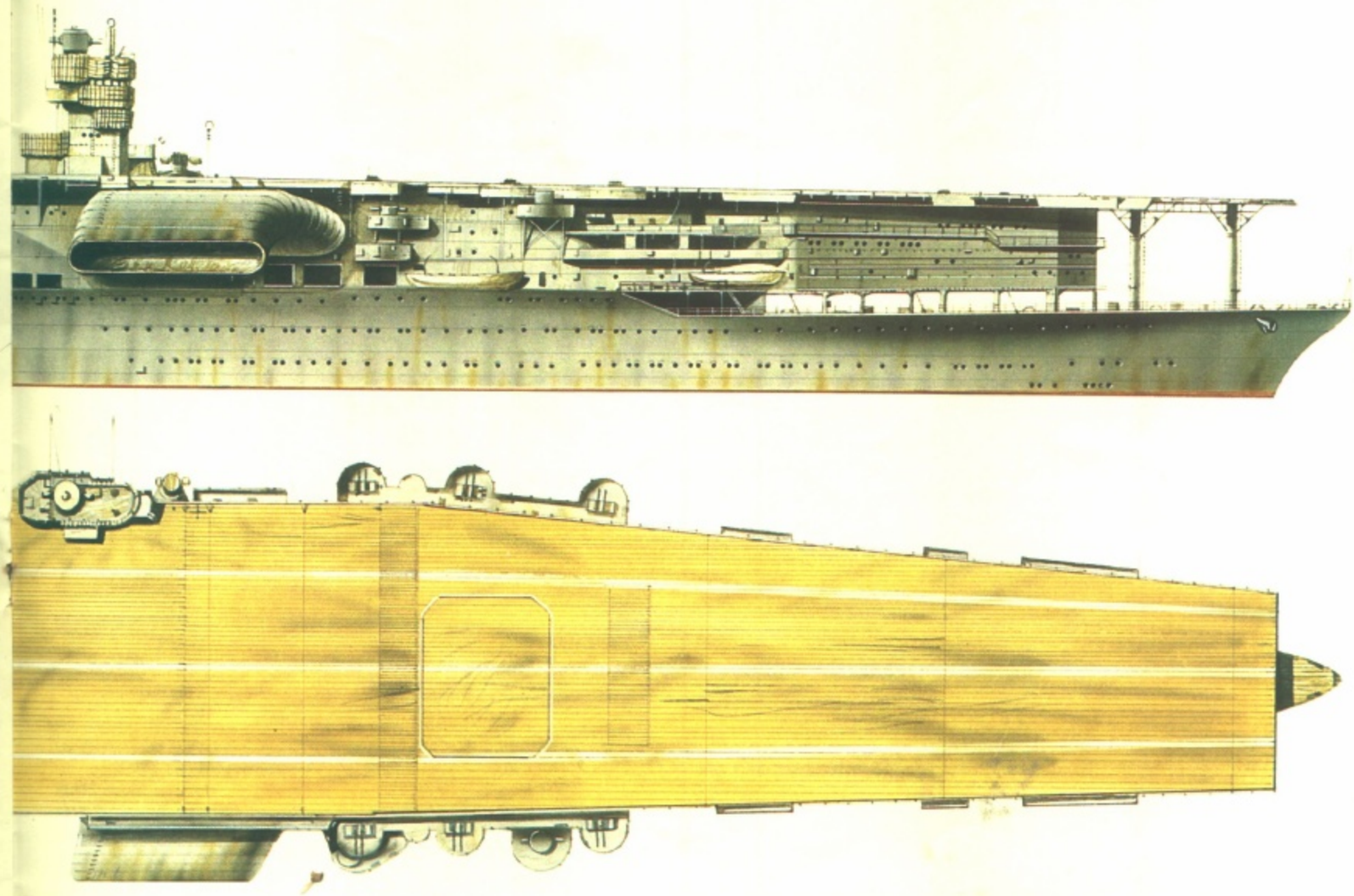
US Navy

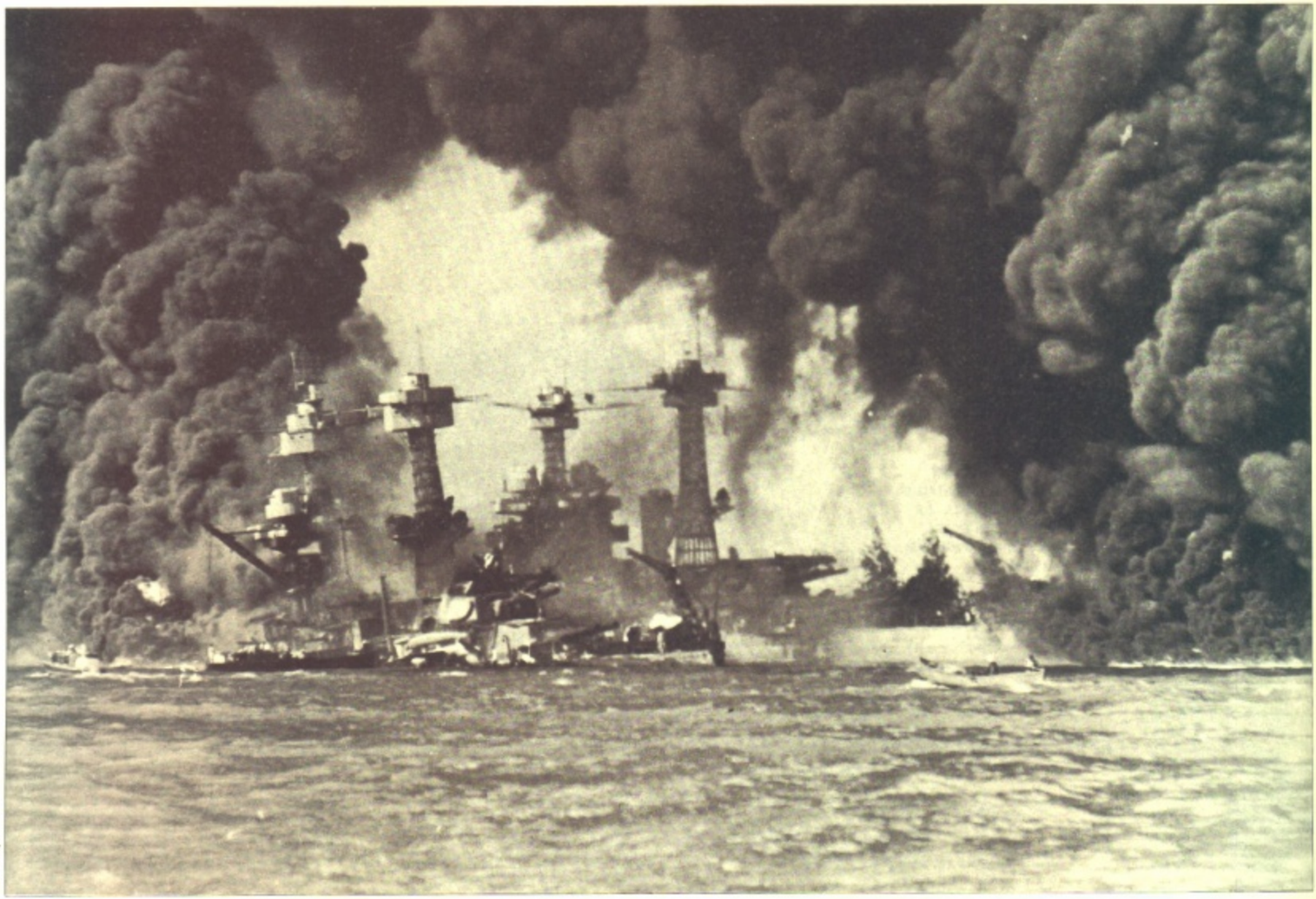




Izquierda. Cazas interceptadores Mitsubishi A6M2 Zero calientan motores sobre la cubierta de un portaaviones japonés antes de despegar para la misión de escolta sobre Pearl Harbor. Una parte de los aviones de la primera oleada tenía la misión de neutralizar a los cazas estadounidenses en tierra; los Zero se añadieron para mayor seguridad.

El Akagi *tal como aparecía en diciembre de 1941. Surgido de la transformación de un crucero de batalla de 40 000 toneladas de proyecto, fue alistado en 1927. Construido sin superestructura y con dos cubiertas de vuelo de limitadas dimensiones a proa de los dos hangares, después de la modernización de 1935-38, fue dotado con una cubierta de vuelo prácticamente continua de proa a popa y una pequeña isla. Se observan los montajes de 200 mm hacia popa, heredados del proyecto original del crucero de batalla tipo primera guerra mundial, y la chimenea inclinada, característica exclusivamente japonesa. La posición de la isla en el costado de babor, que debía permitir al buque operar en pareja con su casi gemelo* Kaga, *no dio resultados satisfactorios.*





US Navy

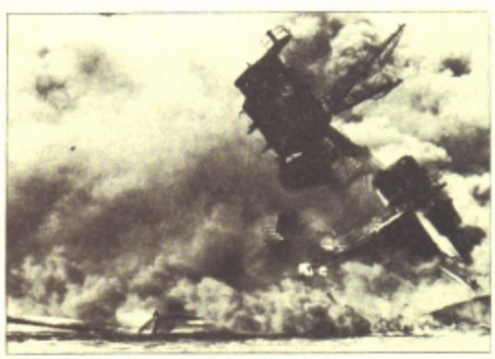
Frente a la isla de Ford el acorazado West Virginia, *pasto de las llamas, se hunde lentamente en las aguas del puerto, sirviendo de escudo al* Tennessee. *El cercano* Arizona, *ya condenado, se bandea oculto por una densa cortina de humo, tras la explosión de un pañol de municiones que provocó la pérdida de 1 200 marineros.*

ron a la altura de la situación: aquel brazo de mar comenzó a bullir por las estelas de los torpedos y las explosiones de las bombas. Diez minutos después del inicio del ataque, el acorazado *Arizona*, aunque tocado por un torpedo, fue sacudido por una fuerte explosión, al ser alcanzado por una de las bombas perforantes, obtenida a partir de la adaptación de los proyectiles de artillería de 356 mm, que penetró en el pañol de municiones de proa. Perecieron casi 1 200 hombres. El *West Virginia*, alcanzado por seis torpedos, se hundió lentamente, sirviendo de escudo al *Tennessee*, anclado en dirección a tierra, así como el *California*, que al recibir dos torpedos, comenzó a inundarse. Mientras, el fuel derramado, ardía en un mar de fuego y enormes cortinas de humo gris y negro se levantaban al fondo; simultáneamente un gran número de pequeñas embarcaciones se dedicaban de modo febril a operaciones de socorro.

En cabeza de la línea, el acorazado *Nevada*, aunque dañado, logró levar anclas, pero hubo de embarrancar cuando, disminuido el ímpetu de la primera oleada, llegó la segunda, compuesta de 167 aviones.

El *California*, alcanzado repetidamente, se hundió finalmente hacia el fondo, para emerger del agua sus altas torres artilleras; también el *Pennsylvania*, en el dique, como las otras unidades, resultó dañado por numerosas bombas. La defensa antiaérea, ya más organizada, evitó que el segundo ataque fuera tan mortífero como el primero.

A mediodía, los aviones habían regresado a bordo y el almirante Nagumo ordenó el retorno a gran velocidad. Con la pérdida de sólo 29 aparatos, la Flota japonesa había escrito una página de la historia, pero también había provocado el inicio imparable de un proceso en el que su país resultaría finalmente destruido. En lugar de centrar el ataque en los acorazados estadounidenses, completamente obsoletos ya, los japoneses hubieran debido utilizar más provechosamente su potencial aéreo destruyendo las instalaciones de la base: algo todavía más grave fue que los portaaviones y submarinos estadounidenses resultaron indemnes, listos para ser utilizados, inmediatamente después, en vanguardia de aquel gran esfuerzo aeronaval del que se derivó progresivamente la caída del Imperio del Sol Naciente. La jugada no alcanzó el fin perseguido. EE UU no se arredró y el conflicto sería bastante más largo de lo que Japón había previsto.



US Navy

El Arizona *sufrió los daños más graves, también a causa de la explosión de un pañol de municiones proel. Al contrario que otros, no pudo ser reparado y se encuentra todavía hoy en Pearl Harbor como monumento nacional.*

US Navy

El West Virginia, *visible apenas en aquel infierno, fue inmediatamente recuperado y, reconstruido radicalmente después de eliminar todas las superestructuras, participó en las últimas fases de la guerra en el Pacífico.*

JAPÓN

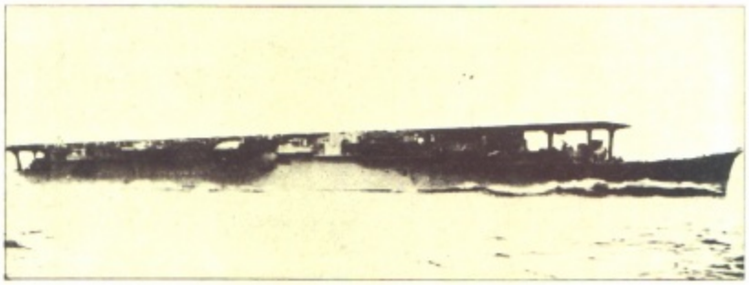
Zuiho

En un desesperado intento de hacer frente a la escasez de portaaviones, el Estado Mayor de la Armada Imperial decidió, en el curso de la guerra, proceder a la transformación de algunas unidades auxiliares de gran desplazamiento, prestando especial atención a los buques de apoyo de submarinos de la clase «Tsurigizaki». Ordenadas en el marco del segundo programa de potenciación de 1934 como buques de aprovisionamiento, con casco especialmente sólido, en su fase de proyecto habían sido transformadas en unidades de apoyo de submarinos. En 1939 entró en servicio el primer ejemplar –el *Tsurigizaki*– mientras el gemelo *Takasaki* jamás fue alistado y permaneció en gradas durante unos cuatro años; en enero de 1940 se iniciaron los trabajos de transformación en portaaviones, al que se dio el nombre de *Zuiho*.

El casco original no sufrió muchos cambios; se sustituyó la planta motriz diesel, poco segura con turbinas de vapor; por otra parte, se procedió a instalar un único hangar para un máximo de 30 aparatos, pero ninguna superestructura. Finalmente, se sacrificó cualquier sistema de protección en favor de la velocidad y de la autonomía. Terminada la transformación en doce meses, el *Zuiho* se unió a la Flota que operaba en enero de 1941 y, junto al anticuado *Hosho*, con el que formaba la 3.ª División, llegó a las islas Palau en el otoño, participando en la invasión de Filipinas. Posteriormente regresó a Japón para algunos trabajos de reparación antes de ser asignado a las fuerzas que efectuaron la conquista de las Indias Neerlandesas, en la primavera de 1942.

Por suerte, el *Zuiho* estaba integrado en la formación de apoyo y escapó a la destrucción del núcleo principal de los portaaviones japoneses. En la batalla de la isla de Santa Cruz, en la que participaba con la fuerza de ataque del almirante Nagumo, a las 7,40 del 25 de octubre de 1942 fue sorprendido por un bombardero en picado del *Enterprise*; dañado en el combés de la cubierta por una bomba que provocó un cráter de 15 m, se vio obligado a regresar a su base.

En febrero de 1944, el *Zuiho* se unió a la 3.ª División y estuvo presente en la batalla del mar de Filipinas, en cuyo desarrollo sus aviones lograron alcanzar el acorazado *South Dakota*. En el combate de cabo Engaño fue alcanzado por dos bombas y errado otras seis veces por muy poco, resultando pasto de las llamas, con numerosas vías de agua, resistió durante seis horas hasta que los aviones estadounidenses, en tres oleadas sucesivas, lo echaron a pique.



Imperial War Museum

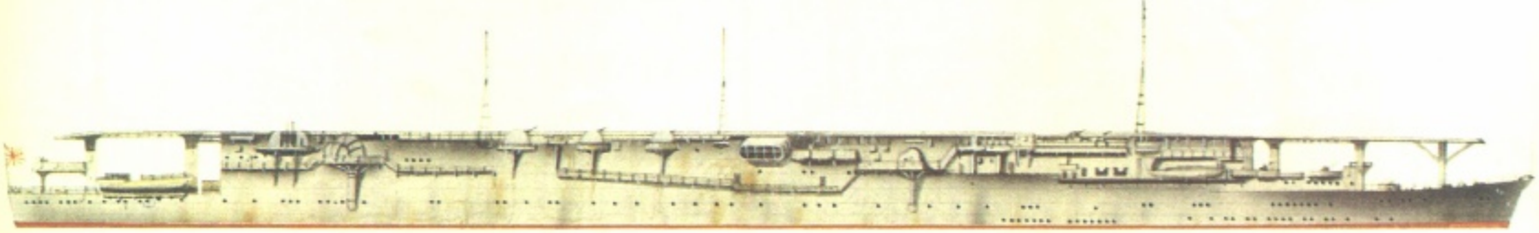
El Zuiho *al largo de Tateyama, un año antes de Pearl Harbor. Asignado a la fuerza de apoyo para las operaciones en Midway, se salvó de la destrucción y participó en las operaciones de las Salomon Orientales y mar de las Filipinas, antes de encontrar su destino al largo de cabo Engaño durante la batalla del golfo de Leyte.*

Inicialmente buques de apoyo a los submarinos y con propulsión diesel, el Zuiho *y su gemelo* Shoho *fueron dotados con turbinas de vapor en el curso de su transformación en portaaviones.*

Características

Zuiho

Desplazamiento: estándar 11 262 toneladas; plena carga 14 200 toneladas.
Dimensiones: eslora total 204,8 m; manga 18,2 m; calado 6,6 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a dos ejes; 52 000 hp.
Velocidad: 28,2 nudos.
Protección: ninguna.
Armamento: cuatro montajes dobles de cañones de 127 mm bivalentes; cuatro montajes dobles antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 30.
Dotación: 785 hombres.



JAPÓN

Shoho

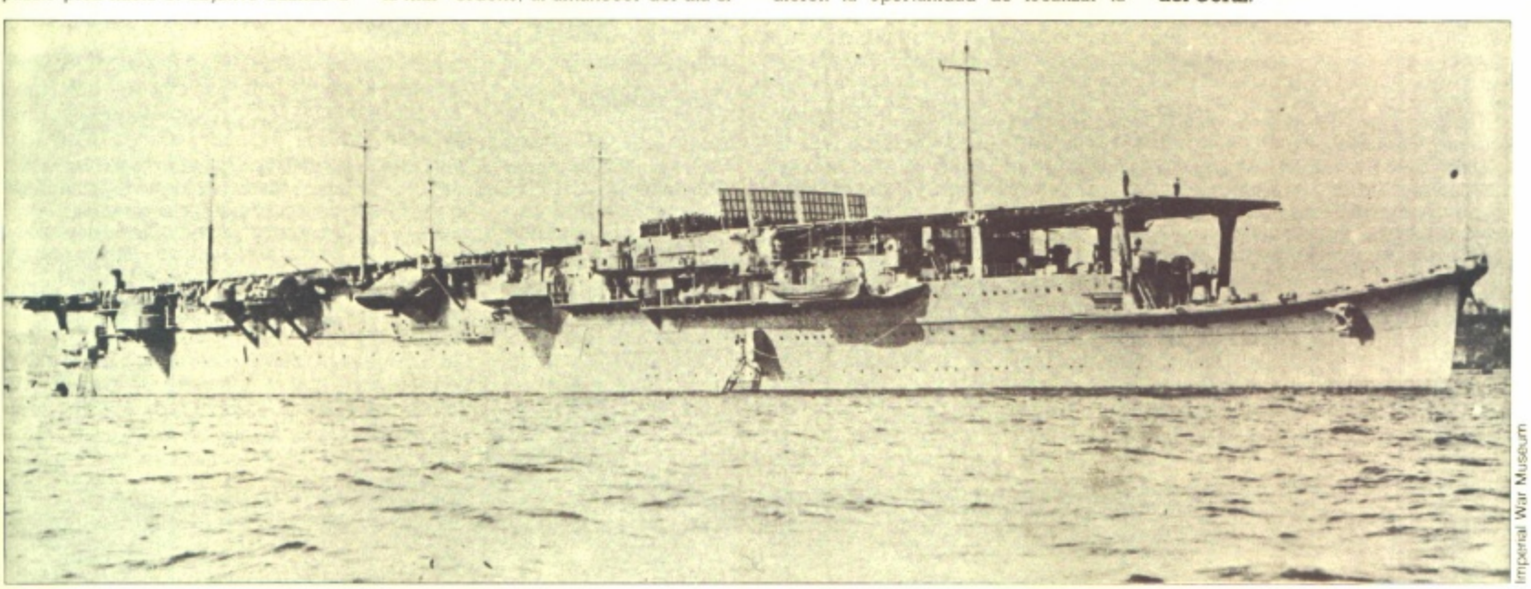
La unidad de apoyo a submarinos *Tsurigizaki*, agregada a la flota en activo en el bienio 1939-1940, apenas finalizados los trabajos de transformación de su gemela *Takasaki*, fue a su vez convertida en portaaviones ligero *Shoho* en 1942.

El *Shoho* no entró en acción hasta la primavera siguiente, cuando fue asignada a la fuerza de apoyo del almirante Antomo Goto para la operación sobre Port Moresby.

El *Shoho*, el 6 de mayo de 1942, había puesto proa hacia el objetivo cuando a las 10,30, 100 km al sur de Bougainville, fue avistado por cuatro bombarderos Boeing B-17 que efectuaron un lanzamiento de bombas a alta cota con resultados deficientes.

Las fuerzas oponentes no tenían en aquel momento ninguna indicación acerca de las posiciones recíprocas; de forma que, en un último intento por localizar las unidades estadounidenses, el almirante Takagi –el jefe supremo de todas las fuerzas aeronavales japonesas en la mar– ordenó, al amanecer del día siguiente, el despegue de algunos aviones de reconocimiento. A las 7,30 notificaron haber descubierto un portaaviones y un crucero; desde los portaaviones *Shokaku* y *Zuikaku* se lanzaron inmediatamente gran número de aviones. Desgraciadamente se trataba del buque de aprovisionamiento de escuadra estadounidense *Neosho* y del destructor de escolta *Sims*. El error resultó fatal porque los japoneses, mientras echaban a pique estos dos buques, perdieron la oportunidad de localizar la fuerza de tareas estadounidenses (que era la 17.ª) y dieron tiempo a sus contrarios para descubrir el grupo del *Shoho*.

El Shoho *entró en servicio en enero de 1942 y, al contrario que el* Zuiho, *desarrolló una actividad operativa de breve duración. En efecto, tuvo la mala suerte de ser el primer portaaviones perdido por Japón, al ser hundido el 7 de mayo de 1942 por aviones del* Yorktown *en el mar del Coral.*



Imperial War Museum

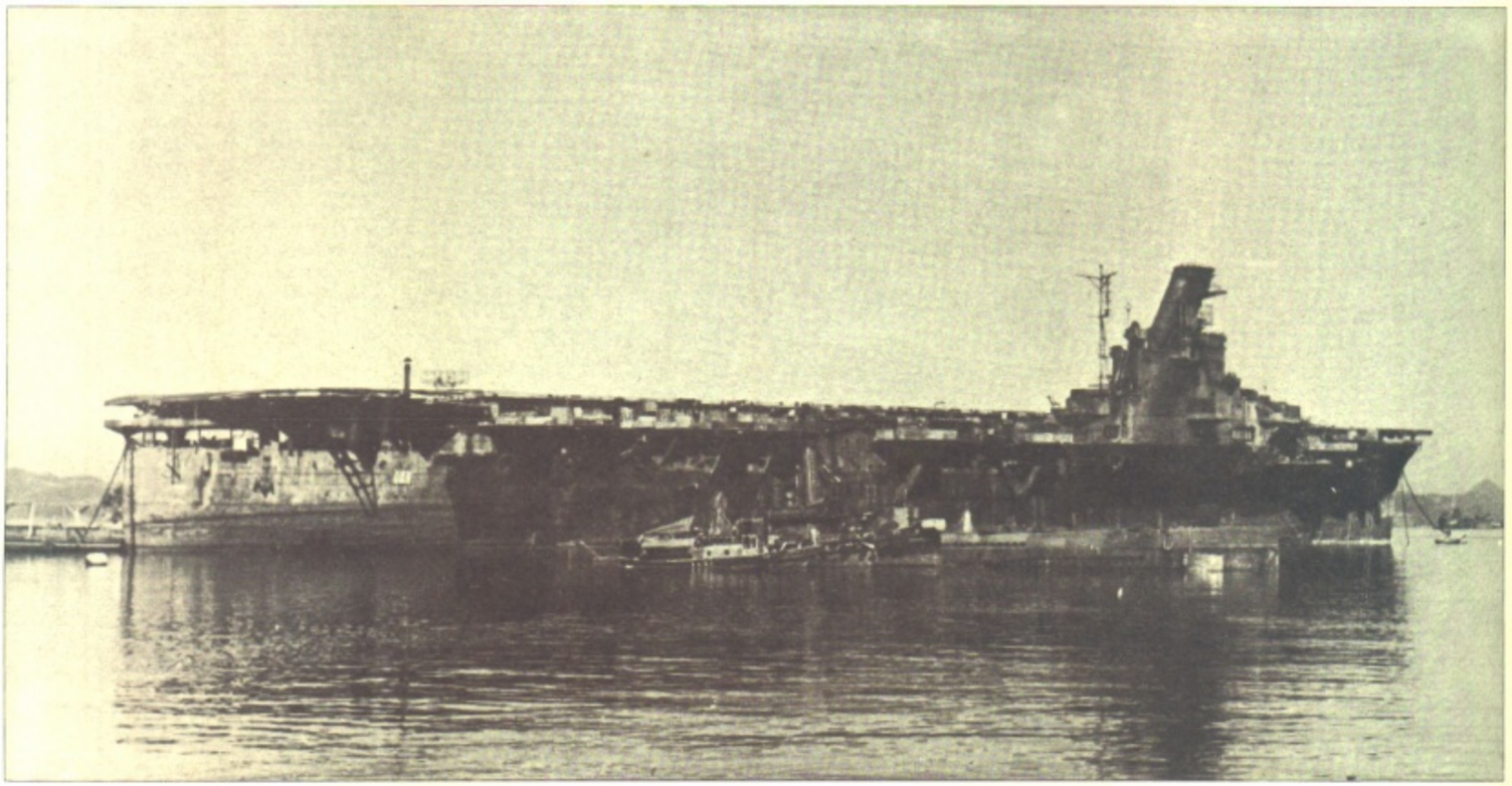
Entretanto, esta desafortunada unidad había recibido la orden de lanzar al ataque a la totalidad de su grupo de vuelo y, cuando a las 9,50 los aviones del *Lexington* la localizaron mientras ponía la proa al viento para el lanzamiento de los aviones, no pudo oponer ninguna resistencia. Este primer ataque estadounidense no tuvo, sin embargo, efectos directos sobre el buque, pero barrió de la cubierta cinco aviones con un proyectil que falló por poco. La segunda oleada, procedente del *Yorktown*, a las 10,25, logró centrar dos bombas sobre la cubierta de vuelo, a pesar del nutrido fuego antiaéreo de los destructores de escolta. El portaaviones tembló bajo los impactos. Mientras perdía velocidad, no menos de once bombas y siete torpedos, lo alcanzaron de nuevo.

Envuelto en llamas y abandonado por su tripulación, seis minutos después del ataque, a las 10,35, se dio la vuelta y se hundió llevándose consigo a 545 hombres de los 800 que componían su dotación. La Armada Imperial había perdido su primer portaaviones.

Características
Shoho
Desplazamiento: estándar 11 262 toneladas; plena carga 14 200 toneladas.
Dimensiones: eslora total 204,8 m; manga 18,2 m; calado 6,6.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a dos ejes; potencia 52 000 hp.
Velocidad: 28,2 nudos.
Armamento: cuatro montajes dobles de cañones de 127 mm para uso naval y antiaéreo; cuatro montajes dobles antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 30.
Dotación: 785 hombres.

JAPÓN

Portaaviones clase «Junyo»



US Navy

A semejanza de las tres unidades de la clase «Taiyo» que le habían precedido, el *Junyo* y su gemelo *Hiyo* descendían de la transformación bastante acertada de los vapores de línea de la Nippon Yusen Kaisha, proyectados en su tiempo de acuerdo con tales precisos objetivos. Su transformación no fue iniciada en una segunda etapa, es decir, que no se realizó como en los portaaviones anteriores, si no más bien cuando todavía se hallaba en gradas. Botados en junio de 1941, poco más de cinco meses antes del inicio de la guerra en el Pacífico, fueron completados a mediados de 1942.

Habiendo sido diseñados para el transporte de pasajeros, tenían un bordo libre considerable, espacio suficiente para dos hangares aunque de altura limitada, puente de vuelo de dimensiones considerables (210,2 × 27,3 m) y dos ascensores sobre crujía. Los defectos principales consistían en su modesta velocidad, propia de una nave mercante, y en la ausencia de catapultas. Fueron los primeros portaaviones japoneses que incorporaron las chimeneas en la isla, que era de aspecto bastante singular, escorada hacia la banda con un ángulo muy acentuado.

Los 53 aviones del *Junyo* habrían sido una contribución decisiva en Midway, pero el buque no estuvo presente en la batalla porque se hallaba empeñado en la operación de diversión contra las islas Aleutianas. Durante el transcurso de la batalla de la isla de Santa Cruz en octubre de 1942, sus aviones dañaron al acorazado *South Dakota* y a un crucero de la flota estadounidense, contribuyendo además de modo significativo al hundimiento del portaaviones *Hornet*. Las dos naves gemelas continuaron después operando integradas en la 2.ª división, al mando del almirante Kakuta. Tal hermandad se interrumpió con ocasión de la batalla del mar de las Filipinas en la que Ozawa comprometió sus unidades contra la 58.ª *Task Force* de Mitscher, enormemente superior. El *Junyo* resultó gravemente dañado por las bombas, mientras que el *hiyo* se hundió después de ser alcanzado por dos torpedos.

El *Junyo*, que entretanto había sido reparado, fue torpedeado en diciembre de 1944 y, si bien no se hundió, no volvió más a primera línea.

Características
Clase «Junyo»
Desplazamiento: estándar 24 500 toneladas; plena carga 26 950 toneladas.
Dimensiones: eslora 219,2 m; manga 26,7 m; calado 8,2 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a dos ejes; potencia 56 000 hp.
Velocidad: 25 nudos.
Armamento: doce cañones de 127 mm para uso naval y antiaéreo; 24 montajes antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 53.
Dotación: cerca de 1 220 hombres.

El* Junyo, *fotografiado en Sasebo después de la rendición del Japón, muestra la chimenea de forma poco habitual, característica de su clase. Transformados a partir de buques de pasajeros, los dos portaaviones de este tipo fueron los primeros en la flota japonesa en incorporar la chimenea a la isla.

Mientras el amplio casco hubiera permitido suficiente disponibilidad de espacio para situar dos hangares, la velocidad de los dos portaaviones clase «Junyo» era, en cambio, pequeña; además, la carencia de catapultas dificultaba las operaciones de lanzamiento.

Incursión en el océano Índico

Los dos cruceros pesados británicos que navegaban velozmente al encuentro con la Flota Oriental fueron descubiertos y seguidos tenazmente por un hidroavión japonés. A principios de 1942, en el océano Índico, la presencia de un avión tan sólo podía significar una cosa: una fuerza de portaaviones japonesa se encontraba en las proximidades. Los marinos británicos aún no lo sabían, pero sus buques, los HMS Cornwall *y* Dorsetshire, *estaban ya sentenciados.*

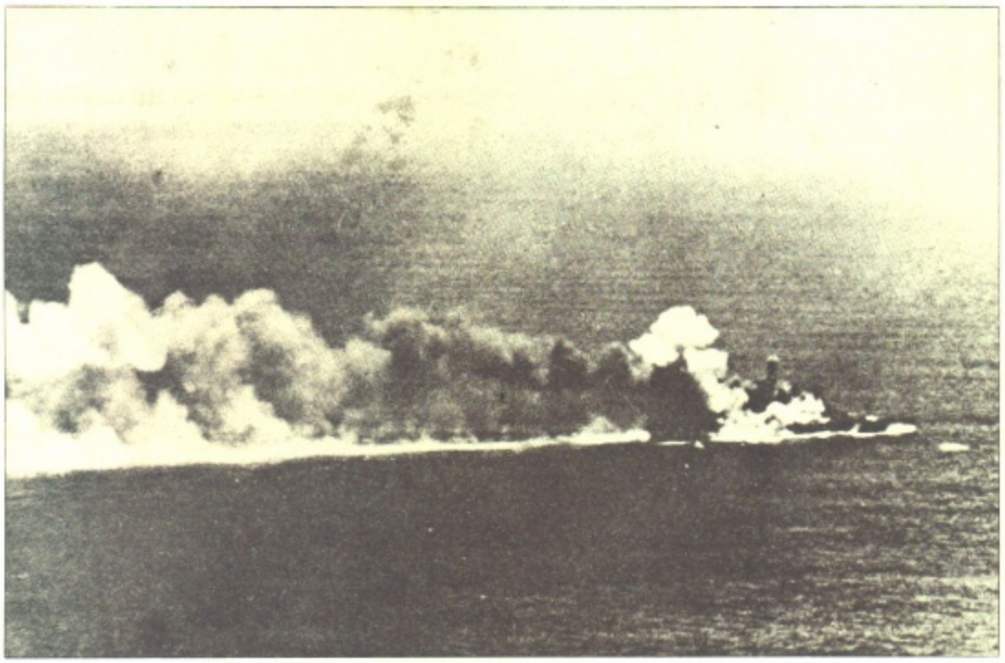
Un bombardero en picado Aichi D3A1 «Val», procedente del Akagi, *se dirige hacia su misión. Con mucha frecuencia, los hidroaviones embarcados en los cruceros, en vanguardia a gran distancia de la formación principal, eran capaces de guiar masivos ataques contra el enemigo, carente de posibilidades de salvación.*

El efecto perturbador del ataque a Pearl Harbor permanece tan vivo hoy día que ha hecho casi olvidar que la 1.ª Flota del almirante Nagumo, pocos meses después de ese suceso, puso en práctica un plan análogo contra las posiciones británicas en el Océano Índico. Como prólogo, cuatro de los seis portaaviones rápidos japoneses, el 19 de febrero de 1942, efectuaron una incursión contra Darwin y Broome, sobre la costa nordoccidental australiana. Con la campaña de las Indias Neerlandesas prácticamente terminada, la fuerza naval combinada ABDA (australiana, británica, neerlandesa y estadounidense) estaba en fase de repliegue y todos los buques mercantes se apresuraban a reunirse en los puertos de la zona, únicos en estar dotados con equipos y montajes necesarios. Al objeto de impedir que las unidades aliadas se reorganizaran para una eventual contraofensiva, los portaaviones de Nagumo lanzaron contra Darwin 188 aparatos, en estrecha coordinación con otros 54 aviones despegados de los aeropuertos en la isla de Célebes (hoy Sulawesi) recién conquistados. Los japoneses, en una acción que duró más de una hora, sin encontrar prácticamente ninguna resistencia y únicamente con la pérdida de dos aparatos, hundieron doce buques de diversos tipos, destruyendo las instalaciones de la base y buena parte de la ciudad.

A finales de febrero, el Imperio del Sol Naciente había alcanzado casi todos los objetivos fijados en las Indias Neerlandesas, en la península de Malaca y en el archipiélago de Filipinas; por tanto, con su poder aéreo basado en aeropuertos terrestres ya consolidado, las unidades de la 1.ª Flota descansaron durante un mes en la isla de Célebes, a la par que realizaban algunos pequeños trabajos de reparaciones, antes de zarpar hacia el Océano Índico el 26 de marzo. La fuerza naval comprendía los mismos portaaviones que habían efectuado el ataque a Pearl Harbor a excepción del *Kaga* sustituido, por avería en la planta motriz, por el *Ryujo*, de menor desplazamiento.

Según un acuerdo interaliado del momento, el área del Océano Índico hacia el poniente de la península de Malaca estaba bajo la responsabilidad del Imperio británico; sin embargo, la flota británica, duramente empeñada en el Atlántico, en el Ártico y en el Mediterráneo, no era capaz de desplegar más que una cantidad de fuerzas de escaso relieve. Sobre el papel, el almirante sir James Somerville tenía bajo su mando, con base en la isla de Ceilán, una escuadra considerable cuya espina dorsal eran cinco acorazados y tres portaaviones. No obstante, sólo dos de estos últimos eran modernos, mientras que cuatro de los acorazados pertenecían a la clase «R», tan inferiores a los enemigos que no podían considerarse más que un elemento simbólico, destinados a un final cierto.

Las noticias del servicio de información indicaban como muy probable un ataque japonés contra Ceilán para el día primero de abril de 1942; por consiguiente, el almirante británico mantenía su fuerza –en aquella época todavía reunida–



Imperial War Museum

El crucero pesado británico Dorsetshire *en llamas después de ser atacado por 90 aviones. Había sido localizado por un hidroavión Aichi E13A «Jake» lanzado desde un crucero japonés mientras, junto con el* Cornwall, *se dirigía a toda máquina a reunirse con la formación principal del comandante en jefe, almirante Somerville.*

hacia el oeste durante el día, es decir, cuando los japoneses hubieran tenido una considerable ventaja, e invertía la ruta de noche navegando hacia levante, en la probable derrota de aproximación enemiga.

Si bien correctas en sus líneas esenciales, las noticias del servicio de informaciones tuvieron un error en la previsión de los tiempos. En la tarde del 2 de abril, la fuerza naval británica necesitaba aprovisionamientos y por ello se dirigió hacia el fondeadero de Addu con excepción de los cruceros pesados *Cornwall* y *Dorsetshire*, del anticuado portaaviones *Hermes* y del destructor *Vampire*, enviados a Ceilán.

Apenas fondeada en Addu, la tarde del 4 de abril, el reconocimiento aéreo localizó la formación de Nagumo a menos de 645 km al sudoeste de la isla; las fuerzas británicas, tomadas por sorpresa, zarparon inmediatamente, aunque sin ninguna esperanza de prevenir la inminente incursión; a su vez, los dos cruceros abandonaron la isla para reunirse con el grueso, mientras que, en tierra, se intentó aprovechar los recursos de las instalaciones para afrontar el asalto del enemigo.

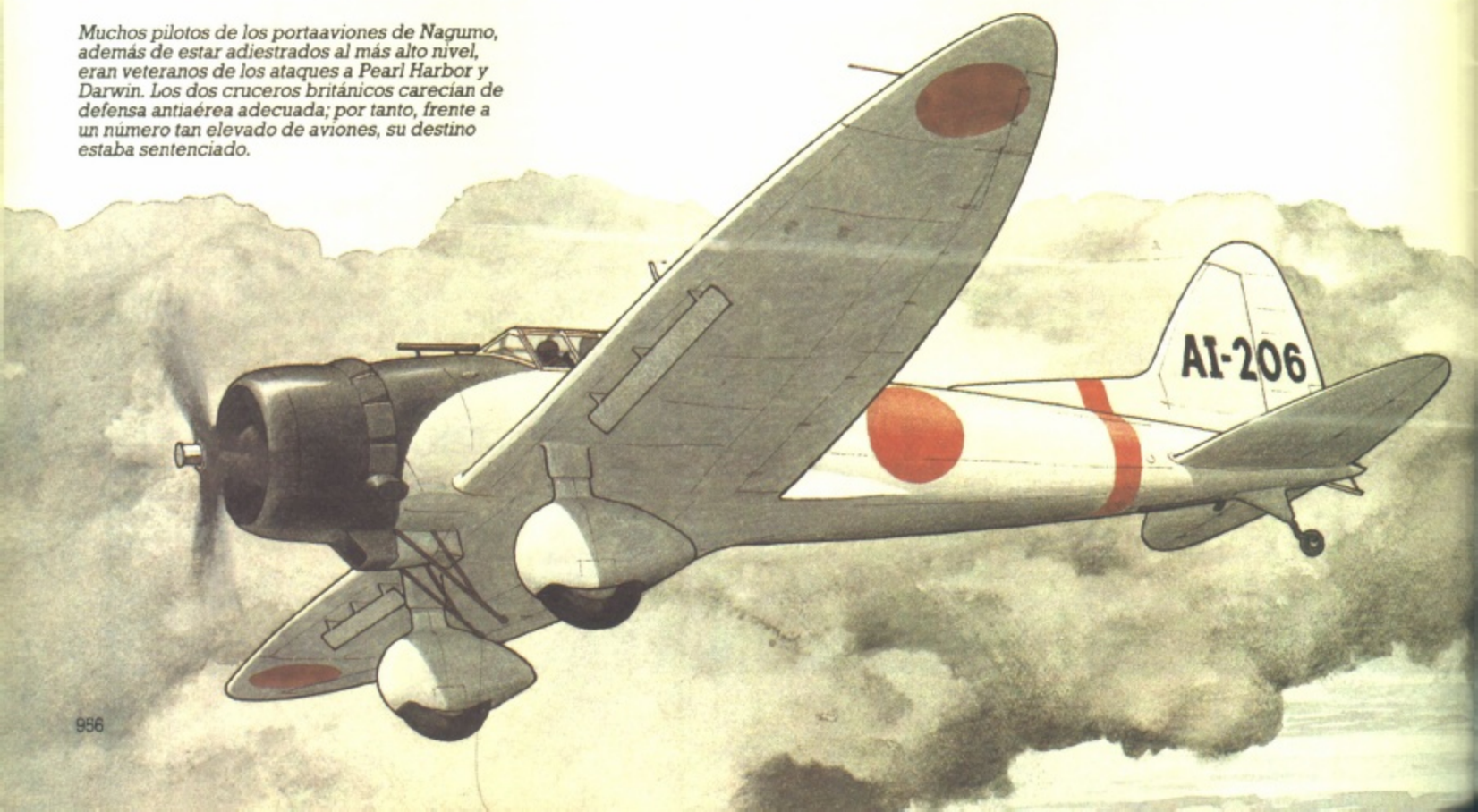
Como en Pearl Harbor, los japoneses eligieron la hora del desayuno del domingo para atacar el objetivo prefijado de Colombo y con una oleada de 126 aviones que, contrariamente a los que había sucedido en Hawai, intentaron destruir las instalaciones de la base con preferencia a los buques, de forma que sólo se perdieron un anticuado destructor y una unidad auxiliar. De los 40 aparatos de caza británicos que despegaron para afrontar la incursión, la mitad fue derribada por los atacantes que, en 30 minutos, provocaron graves daños a los equipos fijos pero no lograron interrumpir la funcionalidad del puerto. Siete aviones japoneses no regresaron. Desgraciadamente, poco antes de mediodía, un hidroavión *Aichi E13A* «Jake» del crucero *Tone* avistó al *Cornwall* y al *Dorsetshire* que, a toda máquina, intentaban unirse al grupo de Somerville; se situó tras ellos permaneciendo en la zona durante tres horas, hasta que llegó una oleada de 90 aviones que él mismo dirigió sobre el objetivo. Desprovistas de cobertura aérea, las dos unidades británicas fueron alcanzadas y se hundieron 20 minutos después del inicio del ataque con la pérdida de 400 hombres. Somerville intentó interceptar a Nagumo al amanecer del 6 de abril, pero no lo consiguió; el almirante británico, convencido de que los japoneses habían atacado ya y sospechando que el próximo objetivo era el fondeadero de Addu, puso en práctica un dispositivo adecuado de interceptación. Sin embargo no tuvo éxito porque el enemigo se encontraba efectuando un amplio cambio de rumbo hacia levante, antes de lanzarse sobre su nuevo blanco: Trincomalee.

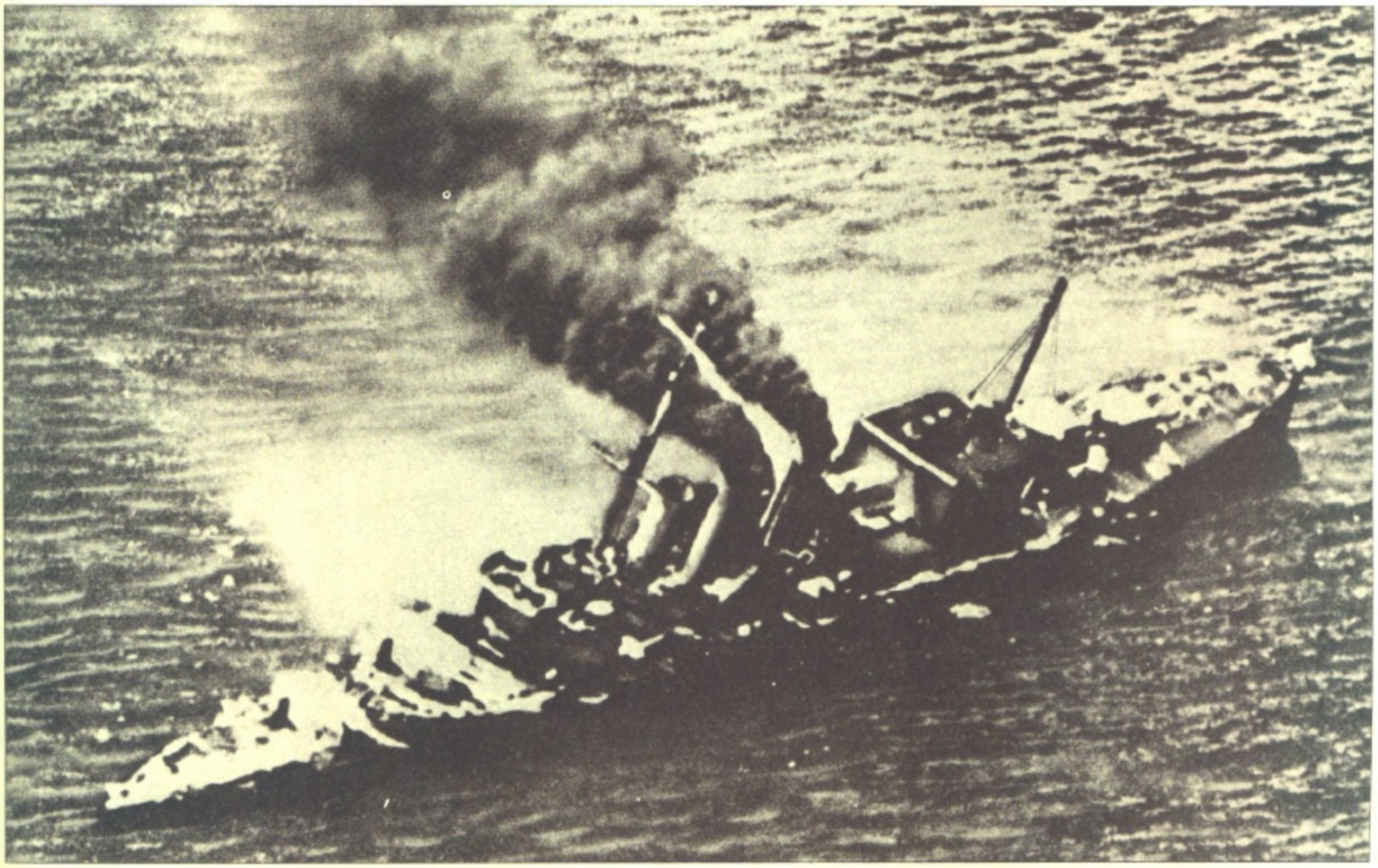
Japón victorioso

Entretanto, mientras los británicos se mantenían al sudoeste de Ceilán, les surgió otro motivo de preocupación. Para aprovechar el pánico que se había extendido en la zona después del ataque a Colombo, Nagumo había formado un grupo naval separado, idóneo para la guerra en corso, centrado en el portaaviones *Ryujo*, poco veloz respecto a los demás y que no podía permanecer largo tiempo junto a la formación principal.

El grupo zarpó el 1 de abril de Mergui, en Birmania, una vez ocupada ésta, dividiéndose en tres subgrupos que, en el espacio de unos diez días, con el apoyo de submarinos y de los 48

Muchos pilotos de los portaaviones de Nagumo, además de estar adiestrados al más alto nivel, eran veteranos de los ataques a Pearl Harbor y Darwin. Los dos cruceros británicos carecían de defensa antiaérea adecuada; por tanto, frente a un número tan elevado de aviones, su destino estaba sentenciado.





Robert Hunt Library

aviones embarcados, hundieron 28 mercantes con un total de 145 000 t, tras bombardear también los puertos; luego se dispersó el 7 de abril. De ello no se derivó ninguna tregua para los británicos porque, en la tarde del día siguiente, el grueso de la fuerza de Nagumo fue localizado nuevamente por un hidroavión PBY con base en Ceilán, 725 km a levante. En consecuencia, Somerville zarpó de Addu después de ordenar a los buques más anticuados que se dirigieran hacia aguas del África Oriental.

La ruta seguida por la formación japonesa no daba ninguna seguridad sobre su objetivo final, que podía ser indiferentemente Trincomalee o bien Madrás. De cualquier modo, no teniendo ninguna posibilidad de interceptar al enemigo, los dos puertos fueron evacuados. Apenas 15 horas después del avistamiento del PBY, 85 aviones atacaron Trincomalee.

En el puerto se fueron a pique un buque de carga y un dique flotante, pero los resultados en general de la acción no hubieran tenido tanta importancia –como en Colombo– si, en ese tiempo, un hidroavión «Jake» del *Haruna* no hubiese localizado al portaaviones *Hermes*, veterano de tantas batallas. Unos 85 bombarderos en picado, con la escolta de cazas, lo saturaron de bombas –no menos de 40 de 250 kg– y en poquísimos minutos el buque zozobró y se hundió.

Nagumo, después del regreso de los aviones, se dirigió hacia casa. Había derrotado a los británicos y estadounidenses, asegurándose las zonas marítimas occidentales fuera del perímetro defensivo de su propio país.

El crucero pesado británico Cornwall *se hunde después de ser atacado por aviones de Nagumo. Un hidroavión E13A, lanzado desde el crucero pesado japonés* Tone, *después de avistar a las dos unidades, mantuvo el contacto durante tres horas hasta que llegó la oleada de los aviones propios, que él mismo dirigió sobre los blancos.*

La profesionalidad de los pilotos navales de la Armada Imperial japonesa era tan elevada que, en abril de 1942, habían conseguido el 80 por ciento de los impactos lanzados con los bombarderos en picado Aichi D3A1 «Val». Si se tiene en cuenta que los atacantes eran 90, no hay que maravillarse porque los cruceros británicos se hundieran en 20 minutos escasos.

JAPÓN

Taiho

El *Taiho*, para muchos el portaaviones japones de proyecto técnico más avanzado, disponía de una consistente protección, única en su género. En 1939 el servicio de inteligencia tuvo conocimiento de que las unidades británicas de la clase «Illustrious» habían sido dotadas de puente protegido y el Estado Mayor de la Armada Imperial sugirió la programación de una nave con estas mismas características. Además, tras la espantosa hecatombe de Midway, se acentuó aún más la exigencia de realizar puentes de vuelo, ordenándose otras dos unidades añadidas en 1942.

El* Taiho, *probablemente el más moderno de los portaaviones japoneses, tenía la cubierta de vuelo acorazada, la proa totalmente cerrada y el armamento defensivo antiaéreo más reciente (además de que, por primera vez, disponía de radar de descubierta aérea). Se hundió en la batalla del mar de Filipinas.

El proyecto japonés se apartó, no obstante, notablemente, del concepto británico de hangar de «caja» protegido por todos lados, porque únicamente el puente gozaba de una coraza de 75 mm y ello limitado a los espacios entre los ascensores. Los hangares eran dos: el inferior, dotado también con planchas de 35 mm. Una coraza más gruesa se instaló a lo largo de la línea de flotación: 150 mm en los costados de los pañoles de municiones y 55 mm en la parte superior de las salas de máquinas. Naturalmente todo este blindaje provocaba un aumento considerable del desplazamiento, de forma que los proyectistas, para salvaguardar la estabilidad del buque, tuvieron que prever un puente menos respecto a la clase «Shokaku», con el suelo del hangar inferior apenas un poco más arriba de la línea de flotación.

El *Taiho*, puesto en quilla en julio de 1941, entró en línea en marzo de 1944, asignado a continuación a la 1.ª División de portaaviones, llegó a Singapur junto con el *Shokaku* y el *Zuikaku*. Apenas finalizado el adiestramiento de los grupos de vuelo, la 1.ª División fue transferida a Tawi Tawi en el sur de las Filipinas, para unirse a la primera Flota Móvil. El 9 de junio, durante la batalla del mar de Filipinas, el *Taiho* acababa de lanzar sus aviones cuando el submarino estadounidense *Albacore* lo alcanzó con un torpedo de 533 mm, de los seis que había disparado contra él. En un primer momento, a pesar de tener los depósitos de combustible dañados, el portaaviones sólo perdió algunos nudos de velocidad, mientras los equipos de reparaciones habían terminado prácticamente de reparar el ascensor de proa averiado bloqueándolo para permitir la prosecución de las operaciones de vuelo, pero los mortíferos vapores de la gasolina de aviación invadían ya todo el buque; unas cinco horas después del torpedo, un hecho desafortunado (simplemente el encendido de una bomba eléctrica) desencadenó una enorme explosión. Unos 90 minutos después, los restos del *Taiho* se fueron al fondo, junto con los 500 hombres de su dotación.

Características

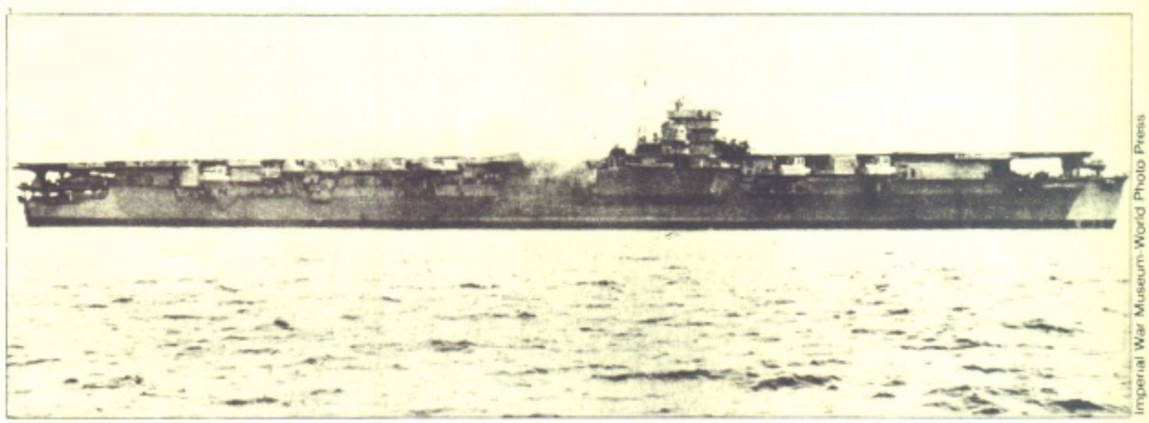
Taiho

Desplazamiento: estándar 29 300 toneladas; plena carga 32 270 toneladas.
Dimensiones: eslora 260,5 m; manga 27,7 m; calado 9,6 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 180 000 hp.
Velocidad: 33,3 nudos.
Protección: véase el texto.
Armamento: seis montajes dobles de 100 mm y 15 triples antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 30 bombarderos en picado Yokosuka D4Y «Judy», 27 cazas interceptadores Mitsubishi A6M «Zero», 18 bombarderos-torpederos Nakajima B6N «Jill».
Dotación: 2 150 hombres.

JAPÓN

Portaaviones clase «Unryu»

A semejanza de los estadounidenses, los japoneses reconocieron, en cierto momento, que la producción en serie de un determinado proyecto normalizado representaba el único medio para realizar un número adecuado de portaaviones de óptimas características en un tiempo razonable. Con este objetivo, a los diseños originales del *Hiryu* se incorporaron modificaciones y, especialmente, simplificaciones, mientras que las unidades pedidas se realizaron en diversos astilleros navales en el marco del programa de guerra 1941-1942. En un primer momento, la planificación preveía 17 unidades clase «Unryu» pero, cuando la construcción de algunas ya se había iniciado, la catástrofe de Midway convenció a los japoneses de la absoluta necesidad de encontrar otras soluciones en más breve tiempo, recurriendo a diversas clases de transformaciones. De ello derivó una fuerte ralentización del programa «Unryu» que, probablemente, quedó totalmente paralizado por la penuria de los materiales necesarios. En definitiva sólo tres unidades fueron alistadas: *Amagi* (agosto de 1944), *Katsuragi* (octubre de 1944) y *Unryu* (agosto de 1944), mientras que otras tres –*Aso*, *Ikoma* y *Kasagi*– no pasaron más allá de la fase de botadura. Respecto al *Hiryu*, los nuevos portaaviones tenían un ascensor menos, una distinta configuración del armamento principal, una mayor estabilidad y una menor capacidad de aviones, así como una óptima protección en los puntos vitales. En cuanto a la planta motriz, debía ser la misma de los cruceros pesados más recientes, que hubiera permitido rápidas variaciones del ritmo de marcha, como en los portaaviones mayores; sin embargo, por motivos de economía, en dos de las tres unidades se hizo necesario recurrir a maquinarias del tipo de destructor, con una reducción de la velocidad en dos nudos. El *Amagi* se perdió tras el ataque aéreo a Kure en julio de 1945; el *Katsuragi* sobrevivió a la guerra y fue entregado a los estadounidenses para ser desguazado en 1947; el portaaviones *Unryu* fue hundido por un submarino norteamericano en diciembre de 1944.



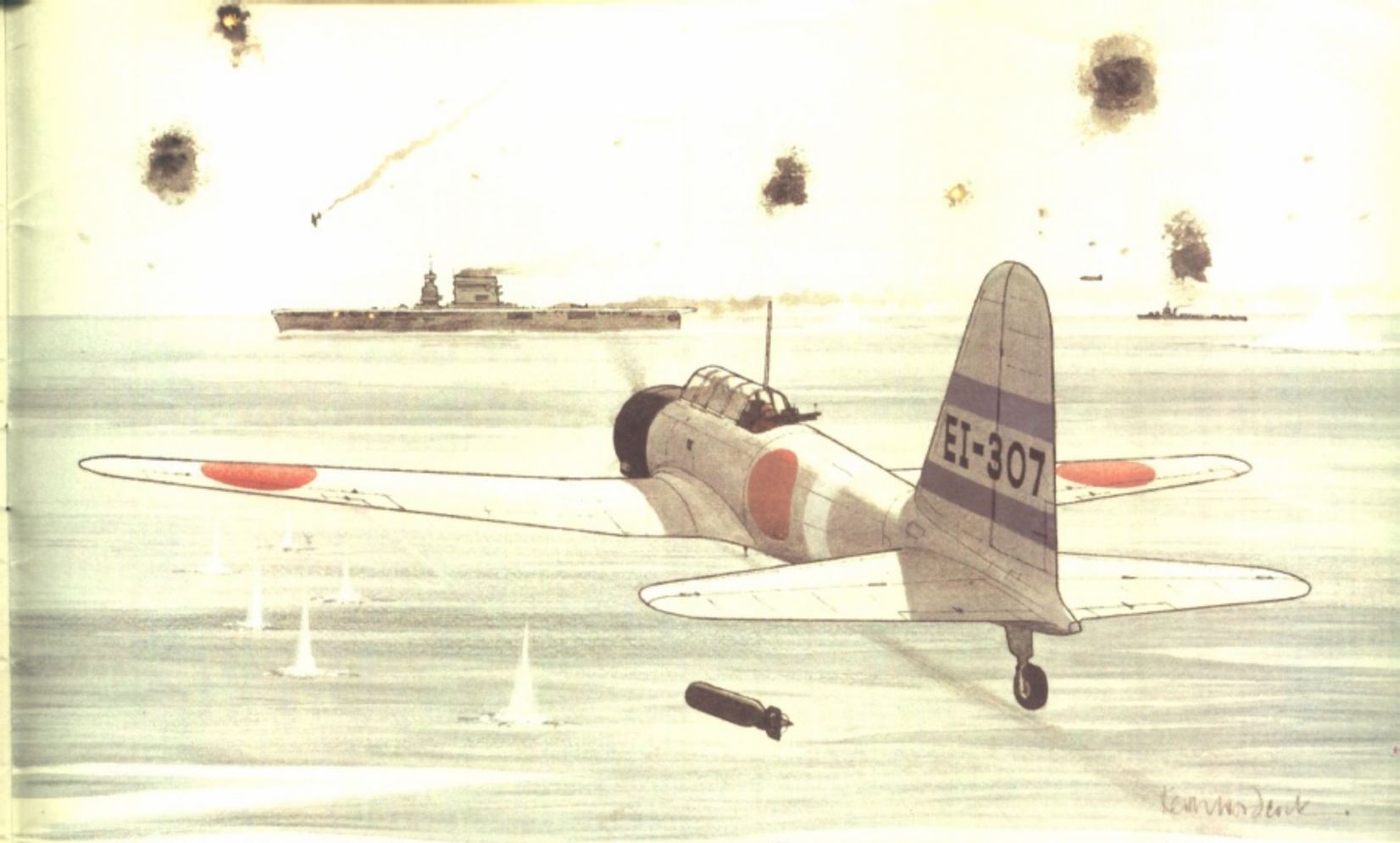
Imperial War Museum-World Photo Press

El* Unryu *en 1944. Su servicio de guerra fue muy breve al resultar hundido en el mar de China Oriental en diciembre de 1944. Dos torpedos del submarino estadounidense* Redfish *bastaron para echarlo a pique.

Características

Clase «Unryu»
Desplazamiento: estándar 17 250 toneladas; plena carga 22 550 toneladas.
Dimensiones: eslora 227,2 m; manga 22 m; calado 7,8 m; cubierta de vuelo 216 × 27 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 125 000 (*Unryu*); 104 000 hp (*Aso* y *Katsuragi*).
Velocidad: 34 nudos (*Unryu*); 32 nudos (*Aso* y *Katsuragi*).
Protección: cintura 25-150 mm; puente 55 mm.
Armamento: doce cañones de 127 mm bivalentes y entre 51 y 89 montajes simples antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 64.
Dotación: 1 450 hombres.

***La clase «Unryu», derivada del proyecto simplificado del* Hiryu, *debía representar un modelo estándar de reproducción en una serie de 17 unidades; pero sólo se construyeron tres (entre ellas el* Unryu).



La batalla del mar del Coral

La captura de Port Moresby en Nueva Guinea fue una etapa esencial del triunfal avance japonés hacia Australia. Si los Aliados querían conservar posibilidades de victoria, la invasión japonesa había de ser inmediatamente detenida.

El primer revés significativo para los japoneses sobrevino en 1942, después del violento asalto a las Indias Neerlandesas y la destructiva incursión en el océano Índico, justamente cuando parecía que nada podía detenerlos. Las bases de Rabaul y Kavieng se encontraban demasiado expuestas a los ataques aéreos de los Aliados y por consiguiente, para obviar esta situación y para aislar todavía más al continente australiano, el alto mando imperial decidió tomar Port Moresby, en la parte meridional de Nueva Guinea. Con este objetivo los planes preveían una operación anfibia con la cobertura de los dos grandes portaaviones *Shokaku* y *Zuikaku*, del portaaviones ligero *Shoho* y de los 147 aviones de sus respectivos grupos de vuelo.

En teoría, la fuerza japonesa habría sido capaz de afrontar el choque contra cualquier unidad que los aliados hubieran sido capaces de agrupar y enviar, en aquel momento, al Pacífico sudoccidental; pero los aliados escondían un as en la manga. En efecto, los norteamericanos, en posesión de la clave del código naval japonés desde 1940, sabían de antemano que la fuerza de invasión japonesa tendría que entrar en el mar del Coral y decidieron enviar a esta zona el 1 de mayo de 1942 a los portaaviones *Lexington* y *Yorktown*, cuatro días antes de la llegada de la flota enemiga.

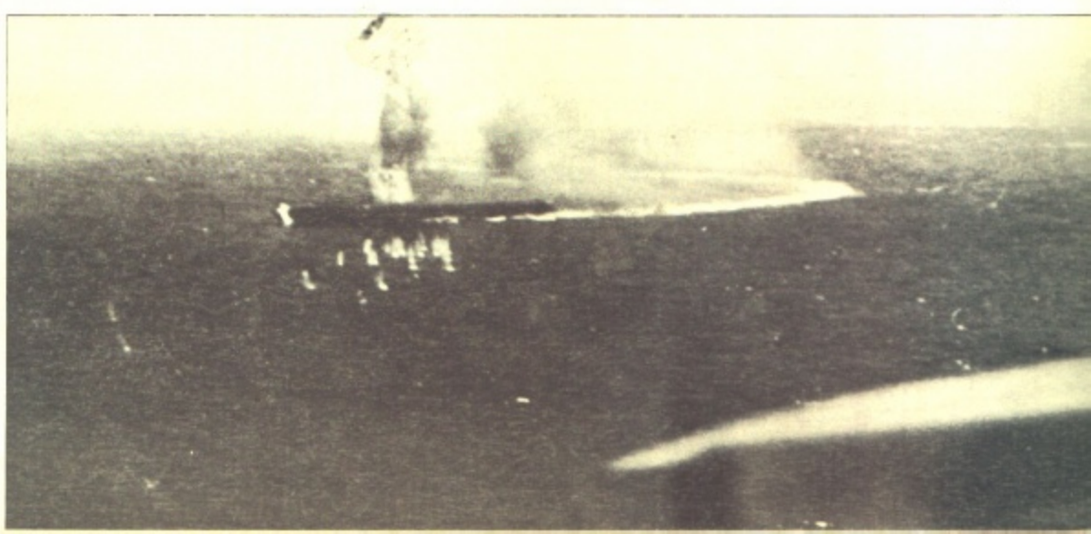
Como era frecuente, el primer contacto fue accidental. Mientras que los aviones de los portaaviones japoneses atacaban por error un buque de aprovisionamiento y un destructor, los portaaviones norteamericanos se dirigieron a interceptar un grupo de apoyo de dos cruceros ligeros, un buque de apoyo de hidroaviones y tres lanchas cañoneras. Al final los reconocimientos aéreos de ambas partes pudieron localizar respectivamente las fuerzas principales enemigas. Los aviones norteamericanos avistaron al *Shoho* y lo alcanzaron con siete torpedos, mientras que los japoneses, a su vez, alcanzaron al *Lexington* con dos torpedos y al *Yorktown* con una bomba de grandes dimensiones que provocó pérdidas entre la tripulación y un incendio del que la nave logró salvarse. El *Lexington*, que, en un primer momento, pareció ser capaz de afrontar los daños recibidos, registró a las dos horas del ataque una fuerte explosión causada por el vapor del carburante, seguida de otras que provocaron la destrucción casi completa de sus instalaciones interiores, mientras que continuaba el aterrizaje de sus aviones. Después de cuatro horas, el incendio escapó del control del servicio de seguridad, y el portaaviones tuvo que ser abandonado.

Los ataques norteamericanos dañaron seriamente al *Shokaku* y destruyeron un gran número de aviones, con los que murieron muchos pilotos que no eran fáciles de sustituir. La pérdida del *Lexington* representaba un grave revés táctico para los Estados Unidos, no compensado por el hundimiento del pequeño *Shoho*; sin embargo se había conseguido el abandono por parte japonesa de la proyectada invasión de Port Moresby.

Un avión del* Zuikaku *efectúa el lanzamiento del torpedo contra el portaaviones estadounidense* Lexington. *Esta potente unidad sufrió daños tan graves que tuvo que ser abandonada y hundida.

El* Shokaku *en llamas después de un ataque de aviones estadounidenses. La batalla del mar del Coral fue el primer encuentro en la historia naval en que sólo combatieron portaaviones a gran distancia entre sí, y representó el preludio del encuentro de Midway, que se reveló decisivo, un mes más tarde.

US Navy



JAPÓN

Portaaviones clase «Shinano»

La terrible pérdida de cuatro portaaviones en la batalla de Midway, obra exclusiva de los aviones embarcados estadounidenses, convenció a la Marina japonesa no sólo de la mayor utilidad de los portaaviones respecto a los acorazados, sino también de la necesidad de incrementar su número urgentemente.

Transformado del tercer acorazado clase «Yamato», que había permanecido incompleto, el *Shinano* tenía un desplazamiento de unas 72 000 toneladas a plena carga, cifra no superada hasta la llegada de los superportaaviones estadounidenses del período posbélico. Su casco estaba dotado originalmente de un puente acorazado de 200 mm con una protección vertical del mismo orden; por otra parte, la notable manga del buque permitió también la aplicación de una coraza de 80 mm sobre la cubierta de vuelo casi en toda su extensión.

A pesar de las grandes dimensiones del *Shinano*, la cubierta de vuelo, más ancha que la del *Taiho*, era inferior, en cambio, en longitud (más de un metro), aunque el desplazamiento era el doble. Considerado como muy lento para operar como portaaviones de ataque de primera línea, no fue dotado de catapultas; su grupo de vuelo, formado en un primer momento por 18 unidades solamente, pasó luego a 47, cifra totalmente insuficiente. Probablemente, por su amplia disponibilidad de espacio para depósitos, pañoles y talleres, fue considerado el medio idóneo como buque de apoyo a los portaaviones de línea para las reparaciones y aprovisionamientos.

Análogamente al *Taiho*, el *Shinano* tenía una chimenea incorporada a la isla; en cambio, a diferencia de aquél, la proa era de configuración cerrada. El 29 de noviembre de 1944 estaba siendo transferido de Yokosuka a Kure para las fases finales del alistamiento cuando fue alcanzado por una salva de seis torpedos de un submarino estadounidense. Debido a que la compartimentación estanca todavía no era lo suficientemente eficaz, no pudo hacer frente a la inundación y se fue a pique rápidamente.

Características

Clase «Shinano»
Desplazamiento: estándar 64 000 toneladas; plena carga 71 900 toneladas.
Dimensiones: eslora 265,8 m; manga 36,3 m; calado 10,3 m; cubierta de vuelo 255,9 × 40,1 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a cuatro ejes; potencia 150 000 hp.
Velocidad: 27 nudos.
Protección: cintura 205 mm; cubierta de vuelo 80 mm; puente del hangar 200 mm.
Armamento: 16 cañones de 127 mm bivalentes; 145 montajes de 25 mm y doce lanzacohetes antiaéreos de 28 tubos.
Aviones: 18 (después 47).
Dotación: 2 400 hombres.

El* Shinano, *el mayor portaaviones de la segunda guerra mundial, estaba destinado inicialmente a convertirse en el tercer acorazado de la desafortunada clase «Yamato».

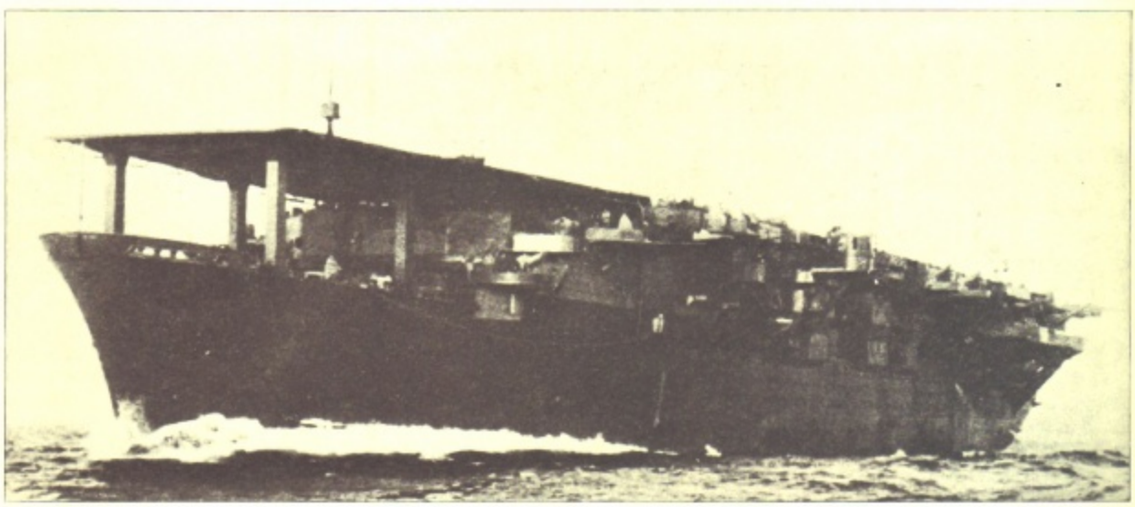
JAPÓN

Portaaviones de escolta clase «Taiyo»

En la Armada japonesa los portaaviones también eran necesarios para realizar funciones distintas a las de línea de la Flota en activo. En primer lugar estaba la exigencia de proteger el tráfico mercante, que se había convertido en urgente mientras que en el período prebélico no había recibido la debida atención por parte del estado mayor, bien por la falta de experiencia, bien porque en los presupuestos de planificación de la guerra que el mismo Japón había desencadenado, ésta debía ser de breve duración. Otra misión consistía en el adiestramiento del personal de vuelo destinado a los portaaviones de la Flota.

Al igual que las Armadas occidentales, también la japonesa recurrió a la transformación en portaaviones auxiliares de buques mercantes con el suficiente desplazamiento y adecuados a este objetivo, apuntando en particular hacia los «Nippon Tusen Kaisha». Del *Kasuga Maru* derivó en 1941, antes del estallido de la guerra, el *Taiyo* que dio el nombre a la clase, seguido, tras un breve período de evaluación operativa, por el *Unyo* y el *Chuyo* derivados, respectivamente, del *Yawata Maru* y *Nitta Maru*. Ninguno de ellos fue dotado con cables de frenado y catapultas, por ello y también a causa de su pequeña velocidad, las operaciones de lanzamiento y apontaje eran bastante difíciles. Los tres se perdieron en el espacio de diez meses, entre diciembre de 1943 y setiembre de 1944. El *Taiyo*, quizás por razones de disponibilidad, tenía un armamento compuesto por cañones de 120 mm, recuperados probablemente de destructores de tipo anticuado.

Las unidades clase «Taiyo» fueron ampliamente utilizadas en el transporte de aviones y en el adiestramiento. Las tres se perdieron por impacto de torpedos lanzados por submarinos estadounidenses.



US Navy

Características

Clase «Taiyo»
Desplazamiento: estándar 17 850 toneladas.
Dimensiones: eslora 180,1 m; manga 22,5 m; calado 8 m; cubierta de vuelo 171,9 × 23,5 m.
Planta motriz: turbinas de vapor con reductores a dos ejes; potencia 25 200 hp.
Protección: ninguna.
Armamento: ocho cañones de 127 mm bivalentes (excepto el *Taiyo*, véase el texto); ocho (después 22) montajes antiaéreos de 25 mm.
Aviones: 27.
Dotación: 800 hombres.

A semejanza de otros países, también Japón cubrió la exigencia de portaaviones de escolta mediante la transformación de buques mercantes. El* Kaiyo *(aquí fotografiado al finalizar 1943), era similar a las unidades transformadas clase «Taiyo».